



IXTLI

Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación

Revista Latino-Americana de Filosofia da Educação

Volumen 11 - Número 22
2024

Publicación de la
Asociación de Filosofía de la Educación, A.C.
Associação Latinoamericana de Filosofia da Educação, A.C.
ALFE





Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación
Revista Latino-Americana de Filosofia da Educação

ISSN 2408-4751
Volumen 11 - Número 22
2024



Asociación Latinoamericana de Filosofía de la Educación, A.C.
Associação Latinoamericana de Filosofia da Educação, A.C.

ALFE

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN, A.C. - ALFE
ASSOCIAÇÃO LATINOAMERICANA DE FILOSOFIA DA EDUCAÇÃO, A.C. - ALFE

JUNTA DIRECTIVA / COMITÉ GESTOR 2023-2025

Presidencia: Alexandre Filordi de Carvalho
Universidad Federal de Lavras, Brasil.

Secretaria: Sagrario Chávez Arreola
Universidad Autónoma de Queretaro, México

Tesorero: Javier Gustavo Rio
Universidad Nacional de San Martín, Argentina

Organizador nuevo Congreso 2025:
Tuillang Yuing-Alfaro
Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile.

Organizador del Congreso pasado 2023;
Andres Mejía Delgadillo
Universidad de Los Andes, Colombia

Vocales:

Marisa Meza Pardo
Pontificia Universidad Católica de Chile

Andrea Díaz Genis
Universidad de la República del Uruguay

<http://alfe.filosofiaeducacion.org>
alfesecretaria@gmail.com



Asociación Latinoamericana de Filosofía de la Educación, A.C.
Associação Latinoamericana de Filosofia da Educação, A.C.

ALFE

**IXTLI - REVISTA LATINOAMERICANA DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN
REVISTA LATINO-AMERICANA DE FILOSOFIA DA EDUCAÇÃO**

ISSN 2408-4751

COMITÉ EDITORIAL / COMITÊ EDITORIAL:

Erika Saldaña Pérez, FES Aragón-UNAM, México

Marcus Pereira Novaes, Universidade Estadual de Campinas, Brasil

Mario Sobarzo, Universidad de Santiago de Chile

Mónica Almanza, Red de formación ética y ciudadana (REDETICA), Colombia.

Rodolfo Isaac Cisneros Contreras, Universidad Nacional Autónoma de México.

Editora Volumen 11, Número 22.

Erika Saldaña Pérez, Facultad de Estudios Superiores Aragón-UNAM, México

Contacto con / Contato com IXTLI en:

www.revista.ixtli.org

ixtli.alfe@gmail.com

IXTLI

Ixtli: Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación es una publicación latinoamericana, arbitrada, electrónica, de frecuencia semestral, de acceso gratuito, que sirve como espacio de diálogo crítico acerca de asuntos educativos desde un abordaje filosófico, indagando sobre los problemas conceptuales y de sentido en la educación. Publica artículos originales de investigación filosófica que no hayan aparecido en otras revistas o medios de divulgación, después de un proceso doblemente ciego de evaluación. Es de interés para investigadores en filosofía de la educación, investigadores educativos en general, y personas que trabajan o se interesan por la educación en sus múltiples dominios de acción.

El contenido de los artículos publicados es responsabilidad de sus autores y no refleja, necesariamente, el posicionamiento del Comité editorial

Ixtli: Revista Latino-americana de Filosofia da Educação é uma publicação latino-americana, arbitrada, eletrônica, de frequência semestral, de acesso gratuito, que serve como espaço de diálogo crítico acerca de temas da educação a partir de uma perspectiva filosófica, indagando sobre os conceitos e os sentidos da educação. Publica artigos originais de pesquisa filosófica que não tenham sido publicados outras revistas ou meios de divulgação, depois de um processo duplo cego de avaliação. É de interesse de pesquisadores em filosofia da educação, pesquisadores da educação em geral e pessoas que trabalhem ou se interessem pela educação em seus múltiplos campos de atuação.

O conteúdo dos artigos publicados é da responsabilidade de seus autores e não reflete necessariamente o posicionamento do Comitê Editorial



IXTLI - VOLÚMEN 11 - NÚMERO 22 - 2024
ISSN 2408-4751

SUMARIO / CONTEÚDO:

ARTÍCULOS / ARTIGOS:

1 David Valerio Miranda & César Alejandro Aguilar **La Ética del comunitarismo y la educación ambiental en comunidades rurales y pueblos originarios de México** p. 123

2. Diana Marcela Orozco Orozco **Reconstruir lo crítico de la pedagogía crítica en la educación del siglo XXI, un rescate de la filosofía Freiriana.** p. 143

3 Rafael Moraes Limongelli **Anti-educação: uma ecosofia da educação libertária** p. 158

4. Yebraíl Castañeda Lozano **Sabiduría inteligente ambiental** p. 181

CRITERIOS EDITORIALES / CRITÉRIOS EDITORIAIS. p. 203

1. Políticas de IXTLI.

Nómina de evaluadores externos ad hoc que colaboraron en el Volumen 11, Número 22.:

El Comité Editorial de Ixtli, agradece de modo muy especial a los/as siguientes especialistas que han colaborado generosamente en la evaluación doblemente ciega que se ha realizado para seleccionar los artículos del presente.

Jesús Escamilla Salazar. Facultad de Estudios Superiores Aragón, UNAM México.

Rubén Gutiérrez Guajardo. Universidad de Monterrey, UDEM México.

Pastor Hernández Madrigal. Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 246-SLP. México.

Alejandra Hernández Ruíz. Universidad Pedagógica Nacional. México.

Rosa Lucía Mata Ortíz. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Ricardo Yadel Murillo Pérez. Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades. Plantel Oriente, UNAM. México.

Blanca Laura Rivero Banda. Facultad de Estudios Superiores Aragón, UNAM México.

Mariano Sánchez Sánchez. Universidad Politécnica del Valle de México. México.

ARTÍCULOS - ARTIGOS



La Ética del comunitarismo y la educación ambiental en comunidades rurales y pueblos originarios de México

David Valerio Miranda

Correo: dvaleriomiranda@gmail.com

 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0459-2846>

Licenciado y maestro en filosofía por la Universidad Autónoma de Zacatecas, doctor en filosofía por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Ha publicado capítulos de libros y artículos en revistas académicas de filosofía y ciencia en EEUU, Colombia, Ecuador, Costa Rica y México. Sus líneas de investigación versan entre el marxismo, la ética, el comunitarismo, así como la filosofía política y cultural. Realizó dos estancias de investigación en la Universidad de Vechta, Alemania (2019) y (2021-2022). Actualmente es profesor de la Licenciatura en Filosofía modalidad distancia y apoyo administrativo en el Doctorado en Filosofía e Historia de las Ideas, Unidad Académica de Filosofía, Universidad Autónoma de Zacatecas.

César Alejandro Aguilar

Correo: cealag88@gmail.com

 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5476-3105>

Licenciado en filosofía, maestro y doctor en ciencia política por la Universidad Autónoma de Zacatecas. Docente investigador de la Maestría en Etnología y Estudios Comunitarios de la Unidad Académica de Antropología de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Línea de Generación y Aplicación de Conocimiento: economía, política y desarrollo sustentable.

El presente texto es producto de un conjunto de reflexiones en torno a la educación ambiental y su relación con la ética comunitaria en México, con énfasis en las comunidades étnicas y rurales del país. El objetivo principal consiste en argumentar que estos grupos culturales poseen una educación ambiental vinculada a una ética comunitaria, lo cual permite construir imaginarios colectivos que a su vez establecen criterios para la acción política. En un primer momento se encuentra una exposición de lo que se entiende por educación ambiental. Después se exponen algunos elementos teóricos de lo que se denomina ética comunitaria para luego entrever su relación y la materialización de ésta en el caso de las comunidades rurales y originarias de México. Finalmente se plantean algunas reflexiones concluyendo que gran parte de los movimientos sociales en defensa de los recursos, el territorio y los modos de vida se da gracias al arraigo de la cosmovisión colectiva de los sujetos y la prioridad que otorgan a la ética del bien común en oposición con la ética individualista impulsada por la lógica del capital.

Este texto é produto de um conjunto de reflexões sobre a educação ambiental e sua relação com a ética comunitária no México, com ênfase nas comunidades étnicas e rurais do país. O objetivo principal é defender que estes grupos culturais possuem uma educação ambiental ligada a uma ética comunitária, o que lhes permite construir imaginários coletivos que por sua vez estabelecem critérios para a ação política. Num primeiro momento há uma exposição do que se entende por educação ambiental. Posteriormente, são apresentados alguns elementos teóricos do que se chama de ética comunitária para então vislumbrar sua relação e sua materialização no caso das comunidades rurais e nativas do México. Por fim, são apresentadas algumas reflexões, concluindo que grande parte dos movimentos sociais em defesa dos recursos, do território e dos modos de vida ocorrem graças às raízes da cosmovisão coletiva dos sujeitos e à prioridade que dão à ética do bem comum, em oposição à ética individualista impulsionada pela lógica do capital.

This text is the product of a set of reflections about environmental education and its relationship with community ethics in Mexico, with emphasis on the country's ethnic and rural communities. The main objective is to argue that these cultural groups have an environmental education linked to a community ethic, which allows them to build collective imaginaries that in turn establish criteria for political action. At first there is an exposition of what is understood by environmental education. Afterwards, some theoretical elements of what is called community ethics are presented to then glimpse their relationship and its materialization in the case of rural and native communities of Mexico. Finally, some reflections are presented, concluding that a large part of the social movements in defense of resources, territory and ways of life occur thanks to the roots of the collective worldview of the subjects and the priority they give to the ethics of the common good in opposition with individualistic ethics driven by the logic of capital.



Palabras Clave: Ética comunitaria, educación ambiental, comunidades rurales, pueblos originarios, colectividad.

Palavras-chave: Ética comunitária, educação ambiental, comunidades rurais, povos originários, comunidade.

Keywords: community ethics, environmental education, rural communities, native peoples, community.

Para citar este artículo:

Valerio, D. & Aguilar, C. (2024). Ética del comunitarismo y la educación ambiental en comunidades rurales y pueblos originarios de México. *Ixtli. Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación*. 11(22).

La Ética del comunitarismo y la educación ambiental en comunidades rurales y pueblos originarios de México

1. Una introducción a la educación ambiental

Nos parece pertinente comenzar este escrito con una exposición sobre lo que se entiende por “educación ambiental” partiendo desde sus raíces etimológicas y antecedentes. Es importante dejar claro que, “educación” es una palabra que tiene su origen en el latín *educare, educere* que significa criar, llevar, conducir, educar. (Mateos, 2009, p. 284). En el caso de la palabra “ambiental”, ésta también viene del latín, concretamente de la raíz *ambio* que significa: en torno de, rodear, lo que rodea, el entorno (Pimentel, 2009, p. 38). Así, se puede entender la educación ambiental como *la crianza o la educación sobre el entorno que nos rodea*. No obstante, esta apenas es una aproximación. Por tanto, es necesario seguir profundizando en la significación de dicho concepto para identificar el uso común y concreto que se le da al mismo y a otros que mantienen un lazo cercano con este.

Por ejemplo, el término de educación tiene una estrecha relación con el de *pedagogía*, pues “la pedagogía, (...) es la “teoría-práctica” de la educación; es decir, orienta y concreta la aplicación del proyecto teórico educacional”. (Jiménez, 2007, p. 10). Por lo que la educación ambiental se podría entender también hasta cierto punto como la pedagogía ambiental, y de esta forma exponer algún antecedente histórico en torno a la educación sobre el entorno:

El nacimiento de la Pedagogía del medio ambiente podemos ubicarlo en los años sesenta cuando se empieza a tomar una mayor conciencia de la

necesidad de proteger el medio ambiente. Y ello ante la vista del derroche de recursos naturales y ante otros perjuicios observados, ocasionados por un modelo de desarrollo que no ve límites en su crecimiento. Hasta entonces, existía únicamente la preocupación de dominar la Naturaleza al servicio del desarrollo económico, en los años sesenta esto cambia: se comienza a pedir de la escuela una educación “en relación con el medio ambiente” destinada a sensibilizar a las personas ante los peligros que amenazan nuestro medio de vida. (Alonso, 2010, p. 7).

En consecuencia, la educación ambiental como disciplina académica, surge en un contexto un tanto más cercano al presente, y por lo tanto es entonces relativamente reciente, pues dataría de los años sesenta del pasado siglo XX, década en donde se comienza a tomar conciencia sobre las problemáticas que se puede suscitar por los abusos y la destrucción del entorno natural, principalmente propiciados por el sistema capitalista y su errónea concepción de entender a la naturaleza como fuente inagotable de recursos. Pero también es notable que tanto el concepto de *educación* como el de *pedagogía* están orientados no sólo a los aspectos teóricos y de conocimiento abstracto, sino sobre todo al de la aplicación práctica y la acción. Es decir, no basta con saber el qué es el ambiente, sino también el por qué, para qué y cómo los sujetos se relacionan con su entorno.

Aunque cabría también decir que el señalamiento y la concientización sobre el carácter destructor del capitalismo hacía los ecosistemas naturales también podría remitirse a las reflexiones seminales de Karl Marx en el siglo XIX. En su obra máxima, él afirmó que dicho sistema económico tiende a destruir sus dos fuentes de riqueza: el ser humano y la naturaleza. (Marx, 2012, p. 424). En consideración con este planteamiento, se vuelve un imperativo de primer nivel examinarlo con más detalle y encontrar o proponer estrategias que permitan sobrellevar o resistir ante la crisis ecológica, como lo puede ser el establecimiento de un tipo específico de educación ambiental. Por ello, es posible sostener que este tipo de formación es aquella que aporta a los procesos de enseñanza-aprendizaje enfatizando la significación del vínculo existente entre los seres humanos y su entorno. En otras palabras:

El objetivo general de la educación ambiental es que ésta, como proceso educativo, se encuentra ampliamente ligada a las características políticas y económicas de las naciones. En este sentido, la educación ambiental nace haciendo de la naturaleza un bien universal y no manejable por los intereses particulares de nadie. (Martínez, 2010, p. 101)

De esta forma, la educación ambiental reivindica la preocupación por el cuidado de la naturaleza, el medio ambiente y el planeta en general como una necesidad de interés universal en la que todos los seres humanos deberán aportar para este beneficio colectivo al que no es posible eludir por el simple hecho de ser habitantes del planeta. En sintonía con esto último, dicha propuesta educativa se muestra también como una exhortación ética, en la que se entrecruzan otros ámbitos importantes y estructurales como son los económicos, políticos y culturales. Esto es así gracias a que se trata de una cuestión multi e interdisciplinaria. En otras palabras: “La educación ambiental puede y debe ser un factor estratégico que incida en el modelo de desarrollo establecido para reorientarlo hacia la sustentabilidad y la equidad” (Martínez, 2010, p. 101).

Así la educación ambiental, podría impactar en el ordenamiento, la relación y la estructura de un grupo social determinado contribuyendo al desarrollo de economías sustentables y amigables con el medio ambiente. Al mismo tiempo también puede hacer visible cómo las desigualdades económicas se convierten en un conjunto de factores nocivos y adversos que afectan directamente en la sociedad y en el ambiente mediante el desgaste de los recursos o la contaminación. Es un hecho ya conocido que los países industrialmente desarrollados y las zonas urbanas son quienes influyen a mayor escala en la destrucción de la naturaleza (Brundtland, 1987). Sin embargo, es necesario argumentar a favor de la viabilidad de una organización y una regulación del modelo de desarrollo económico-industrial en las diferentes naciones del mundo. Es decir, se trata de pugnar por un desarrollo más equitativo, por modelos donde se posibilite realizar las actividades económicas verdaderamente sustentables y lograr el equilibrio en el modo de producción actual, su forma de utilizar los recursos naturales, y la redistribución equitativa de las ganancias obtenidas de la mercantilización de estos recursos.

En este contexto, la educación ambiental abarca diversos ámbitos: desde la relación del ser humano con su entorno natural y las prácticas económicas, hasta el replanteamiento profundo de las dinámicas de extracción, explotación, distribución, consumo y desechos de los recursos. Esto significa que la educación ambiental es también una reflexión y un proceso de concientización-acción sobre la importancia de la naturaleza, el entorno, el uso de sus recursos y de la construcción y reproducción de una cultura y una ética que englobe estas temáticas en el sentido de tomar conciencia sobre el vínculo humano-naturaleza, no como entidades separadas, sino como parte de una totalidad. El reconocer y valorar la reciprocidad entre los

seres humanos y la naturaleza implica también el reivindicar una idiosincrasia en la que se no se omita el sentido comunitario de los animales humanos, no solo por el hecho de sensibilizarse de la pertenencia y unidad que existe entre estos y su entorno, sino también por la viabilidad que contiene en su seno una ética comunitaria.

2.- ¿Qué es la *ética comunitaria*?

La reflexión sobre la *Ética* conlleva siempre cuestiones que relacionan las circunstancias particulares con las colectivas que tienen un impacto directo en la vida cotidiana de los animales humanos y su desarrollo. Ya de por sí el ejercicio ético se presenta como un trabajo tanto abstracto-personal como práctico-social con implicaciones en el entorno, cuando esta reflexión se adjetiva con un enfoque colectivo como “*Ética comunitaria*”, la relación entre lo individual y lo colectivo se hace más evidente y compleja. Así, el examen ético es un puente entre la abstracción del pensamiento y el ámbito práctico. Esto se debe a que “lo ético es inherente a la existencia humana en su actuación cotidiana. Tanto singular como comunitariamente toda acción ética, y lo ético del acto indica que es práctico” (Dussel, 2015, p. 23). Por estas razones, la reflexión sobre la unidad entre el pensamiento y lo práctico se ha denominado también dentro de la conceptualización filosófica como “*filosofía práctica*” (Castillo, 2010).

Siendo así, entonces es posible identificar diversas cuestiones que surgen cuando se atiende dicho campo del pensamiento y de la acción con planteamientos como: ¿Qué implicaciones dentro de la colectividad tienen mis decisiones y acciones en el entorno colectivo? ¿Cuán fuerte impactan en la perspectiva y el comportamiento personal algunos elementos sociales como son las tendencias colectivas, políticas, culturales o las idiosincrasias más cercanas al sujeto? ¿Existe una tensión entre el individuo y la sociedad en términos de la construcción psicológica del entorno y las acciones éticamente aceptables? Es claro que las anteriores cuestiones aluden directamente a una relación teórico-práctica entre *Ética* y *Comunidad*. Sin duda, las respuestas entre las preguntas anteriores no siempre se encuentran, ni se corresponden de manera lógico-formal con una necesaria unidad absoluta entre lo social y lo individual. Pero también dicha combinación puede ser propuesta desde un determinado enfoque en la medida en que se plantea y se propone como una *ética comunitaria*.

Con el fin de obtener una mayor claridad sobre esta manera de concebir

lo ético y su vínculo con la educación ambiental, resulta importante proponer, cuando menos, un breve repaso de los conceptos: ética y comunitarismo. De esta forma, considérese que Ética es una palabra que tiene su origen en el griego ἦθος (“êthos”), y que en realidad es algo complicado de traducir bajo un solo término al español. Sin embargo, una traducción aceptable sobre el ethos griego sería: costumbre y/o carácter (Rojas, 2011, p. 398). En este sentido, sería válido inquirir ¿cómo se entienden las cuestiones del carácter y la costumbre dentro de la significación conceptual de ética?, es decir, ¿qué importancia tiene una tradición o costumbre en la acción moral de un sujeto o grupo social? Por un lado, la costumbre se presenta como una especie de hábito o práctica que se realiza con frecuencia, o de manera cotidiana. Por otro, el carácter aparece como un rasgo esencial de la personalidad, características que identifican y diferencian a los sujetos.

Siendo así, dicho enlazamiento se puede mostrar, por ejemplo, desde la explicación de Adela Cortina (2013), quien sostiene que: “La palabra «ética», nacida del término griego êthos, que indica los hábitos que las personas vamos adquiriendo para obrar bien o mal y que componen el carácter” (p. 34). Esto significa que la ética puede ser concebida como un conjunto de costumbres, tradiciones y hábitos en términos de conductas, comportamientos y actitudes que guían las decisiones individuales a través de juicios sobre los que los sujetos consideran correctos o incorrectos. Si se atiende la expresión “obrar bien o mal”, se puede percibir que tiene como referencia un juicio intrínseco, es decir, el señalamiento sobre si determinada cuestión es adecuada o no, pero también podemos preguntar: ¿cuál es la base de este juicio moral? Aunque la respuesta puede variar, como antes se ha dicho, según las circunstancias socioculturales, también se puede identificar lo análogo dentro de toda esta diversidad de concepciones, pues lo “correcto”, lo “adecuado” o lo “bueno” son nociones que de alguna u otra forma se han presentado en una infinidad de temporalidades y culturas.

En su mayoría, por ejemplo, se entiende como “bueno” un desarrollo pleno y óptimo en el devenir humano, su “realización”, cuestión que se entrelaza y es coextensiva directamente con nuestras prácticas y costumbres que realizamos de acuerdo con la singular manera de pensar y de los factores externo-colectivos que la rodean e influyen. Se enseña y educa desde muy pequeños a obrar de acuerdo con lo que se considera bueno, y por supuesto, a evitar y alejarse de ser “malo”. A pesar de que estos conceptos sobre la bondad o la maldad no hayan sido definidos o deliberados por todo el grupo social, lo importante reside en las funciones guía u orientadoras de la

acción común, un saber práctico. Por obvio que parezca, es pertinente ser bueno para que el resto de la sociedad sea buena entre sí, y es malo que haya agentes malos, que puedan poner en riesgo o perjudicar a uno o más miembros del conjunto social.

Cuando se aborda la temática del entorno, desde un enfoque ético, se exhibe también como factor inherente la cuestión del comunitarismo, la comunidad colectiva. *Lo común* aparece entonces como un concepto que se remite desde su etimología, cuyo origen es latín, e indica que: “*Communis*-común, *Communitas*-comunidad”. (Mateos, 2006, p. 277). Atiende a lo común, a rasgos compartidos, a lo no singular ni particular, sino a lo plural, es decir, a lo colectivo, a la comunidad, pero también a lo compartido constituido en *lo grupal*. A partir de esto se puede observar cómo se unen los conceptos “Ética” y “Comunidad”, pues si la *ética* atiende al “carácter” y a la manera de hacer las cosas y lo comunitario a lo “común”, es decir al entorno colectivo en general, entonces es posible entrever que la lógica que subyace a la ética comunitaria consiste en su actuar como grupo colectivo. Pues, por muy autónomo, particular o singular que se pueda presentar un individuo, este habrá nacido, surgido, criado y desarrollado en la colectividad, en la comunidad, y, por lo tanto, recibe una educación e influencia directa y determinante por parte del entorno y el contexto social en que el sujeto emerge y se desarrolla.

En el debate sobre el comunitarismo, esto también se ha expresado así: “para los comunitarios la base se da en el equilibrio entre autonomía y orden, un orden convencional acotado por valores nucleares y autonomía contextual en una red de vínculos y valores” (Jiménez, 2000, p. 747). En efecto, la puesta en práctica, el desarrollo y la vinculación de ciertos valores sociales, para este caso, colectivos, son aspectos que se presentan todos juntos como un elemento fundamental en la concepción de lo que se propone y se entiende por ética comunitaria. Valores como: la solidaridad, el apoyo mutuo, la empatía, la fraternidad, la cooperación y el trabajo en equipo dan forma y sentido a las maneras de vivir en lo común, de actuar a partir de intereses compartidos y de crear vínculos simbólicos y afectivos entre los integrantes de la comunidad. También podría expresarse como “un modo de vivir y ser en lo comunal”.

Reiteradamente se hace referencia como ejemplo de estructuras colectivas a las comunidades indígenas rurales mexicanas, donde a pesar de las particularidades que conservan, es posible observar ciertos patrones que reflejan una forma de vida comunitaria, o lo que sería lo mismo: su propio tipo de comunitarismo. Esto es así por varias razones, entre ellas que: “en

la mayoría de los pueblos indígenas mexicanos se vive, hasta la fecha, un comunitarismo basado en tres valores fundamentales compartidos: 1) autoridad rotativa como base de la organización comunal, 2) la solidaridad y 3) la ayuda mutua” (Jiménez, 2000, p. 747). Es decir, más allá de las circunstancias externas, digamos de la cercanía con otras comunidades, o el nivel de desarrollo o integración al Estado nación, o al mundo moderno capitalista, los elementos clave de la ética comunitaria se encuentran en el interior de estos grupos sociales, cuyos criterios éticos residen en actuar principalmente a favor del interés de la comunidad, del todo social, y no a partir de la ambición individual ni del egoísmo.

Quizá también por el rigor del entorno, derivado del aislamiento al que los han orillado la “cultura occidental” y su propuesta globalizadora hegemónica, los pueblos originarios han desarrollado sus propias estructuras, y sus maneras de existir-subsistir-resistir a partir de las acciones en coordinación colectiva. Piénsese desde prácticas como la distribución plural del poder político mediante la rotación de autoridades y su base comunal, así como la aplicación de un repertorio de acciones y valores colectivos como la solidaridad y el apoyo mutuo, cuyos propósitos primordiales no es otro que la incesante lucha por la supervivencia del grupo social, y por supuesto que, con ello, también del individuo.

De esta forma los pueblos originarios o indígenas de México pueden ser la referencia práctica de lo que sería una forma de vida comunitaria, que más allá de la auto-concientización que éstas poblaciones logren tener de dicha práctica, es notorio que, a partir de este modelo de subsistencia se desarrolla una *ética comunitaria*, de acuerdo con los elementos que hemos propuesto. Tomando en cuenta lo anterior, cabría decir que seguramente existen más o mejores ejemplos en los que se desarrollan la ética comunitaria alrededor del orbe. No obstante, para el presente ejercicio, se considera como referencia central las comunidades indígenas y pueblos originarios de México, no sólo por la cercanía geográfica de los autores del texto sino también por la búsqueda de una discusión o un diálogo sobre los impactos útiles y significativos que se pueden presentar en este país dada su multiculturalidad y diversidad étnica.

A partir de todo lo anteriormente desarrollado, la siguiente sección tiene como objetivo brindar una exposición sobre cómo, a partir de su idiosincrasia y estructura organizativa, las comunidades rurales y los pueblos originarios desarrollan también prácticas enfocadas al cuidado del medio ambiente.

3.- El cuidado del medio ambiente en comunidades rurales y pueblos originarios

A los conjuntos humanos que desarrollan una vida en áreas rurales o están compuestos de población indígena, comúnmente se les denomina *comunidad* o *pueblos originarios*. Dichos conceptos no solo se limitan a identificar a los sujetos con el asentamiento geográfico de cierto grupo de individuos, sino que también alude a las formas de vida, tradiciones, costumbres, hábitos, expresiones culturales y prácticas que estos pueblos desarrollan en conjunto como grupo étnico social. En pocas palabras “los indígenas se caracterizan, entre otras cosas, por la lengua que hablan, porque conservan sus tradiciones para vincularse con la naturaleza, sus semejantes y para organizarse para el trabajo y el ocio” (Jiménez, 2000, p. 748). En algunos casos, el reconocimiento como comunidad, al interior y al exterior, se hace más visible cuando se ven amenazados en su modo de vida, su bienestar o la afectación a sus intereses o arraigos.

De esta forma el sentido de comunidad se realiza no solo de forma geográfica sino también como forma de pensamiento y de cultura, cuando la tradición se vincula con la naturaleza, el territorio, los congéneres y con la estructura socioeconómica de la colectividad. Así, se explica cómo y por qué se llevan a cabo ciertos cuidados o posicionamientos políticos por las defensas del territorio y su medio ambiente por parte de estas comunidades a partir de su condición de “originarios”. En otras palabras, la identidad comunitaria y la ética no se compone únicamente por el espacio geográfico, sino también por el conjunto de relaciones sociales y símbolos que se producen y reproducen en él de generación en generación. De este modo la naturaleza está ligada totalmente a una cosmovisión tradicional, que incluye aspectos simbólicos, religiosos, y culturales muy profundos en la medida en que se heredan y practican como una legado o herencia intergeneracional. Así, el ambiente, el entorno y la naturaleza son parte del patrimonio cultural de estas comunidades. En consecuencia, se produce una manera de pensar-actuar en el territorio de acuerdo con la vida comunitaria y su “ethos”. Es decir, la relación eco-social y la concientización que se crean con el entorno son más cercanas e intensas que las que se dan en asentamientos urbanos en la medida en que dependen de éste para perpetuar su modo de vida.

Lo anterior explica, en parte, la emergencia y el desarrollo de movimientos sociales y/o ecologistas por parte de los pueblos originarios, quienes, organizados, se muestran como comunidad en la defensa de su territorio, y a favor

de la preservación de su entorno ambiental, prácticas que muestran su formación ética-educativa. Cuando los pueblos indígenas reivindican el cuidado de sus recursos naturales ya sea desde la cosmovisión mítico-religiosa, la subsistencia económica o jurídica, así como por el respeto al derecho a su dignidad, estas acciones se convierten también en una expresión eco-política que apunta a la reivindicación de su cultura a la luz de su ética y su educación en la comunidad. La consigna por preservar y defender las áreas naturales sostenida por pueblos originarios, remite entonces a una preocupación ambiental que se basa también en sus preceptos culturales pues:

Ceremonias, rituales y fiestas son expresiones vivas y cambiantes de las culturas indígenas contemporáneas. Figuran la visión del mundo que caracteriza cada pueblo, y reafirman el vínculo estrecho entre los hombres y el territorio donde viven, invocando una relación positiva con los elementos naturales, de los que depende la misma sobrevivencia humana (Gasparello, 2016, p. 222).

En otras palabras, estos pueblos reconocen la importancia que tiene su relación con el medio ambiente más allá de la cercanía geográfica que se da a partir de su asentamiento poblacional situado en sierras, áreas rurales, selvas, bosques, cerros y montes que albergan aldeas y comunidades. En suma, su ética comunitaria se desarrolla y fortalece también a partir de la educación ambiental entendida como una cuestión cultural en la que se inmiscuyen elementos mítico-religiosos propios de su cosmovisión, aunado a la dependencia directa de los recursos naturales en razón a la subsistencia de la colectividad. En este sentido, la posible concientización que los pueblos originarios ostentan entorno al cuidado del medio ambiente, la naturaleza y sus recursos, puede estar sustentado en por lo menos tres razones: 1) su cosmovisión tradicional sostenida mediante la mítico-religioso, 2) la interdependencia con el entorno, al ser actores directos que viven, conviven y se desarrollan en estos ecosistemas naturales y 3) la estructura colectiva “comunitaria” que llevan a cabo como medio de su propia subsistencia, en la que la relación con el entorno, las especies y los recursos naturales es vital.

Se ha afirmado que las circunstancias de vida, así como la cultura y la idiosincrasia permiten pues que los pueblos originarios desarrollen el cuidado de la naturaleza. Aun así, podría preguntarse ¿cómo se vincula todo esto con la ética comunitaria? En la siguiente sección de este texto se aborda

dicha relación. Sin embargo, es necesario postular que las circunstancias específicas son un condicionamiento desfavorable para estos grupos, ya que a menudo quedan expuestos a padecer los estragos de la desigualdad social y de oportunidades. Cuestiones como el desastre ambiental o los distintos tipos de vulnerabilidad (económica, climáticas, y de otras carencias) además de cohabitar en zonas de riesgo (inundación, deslave, sequía extrema, etc.), concientiza, a la vez que condiciona, a los pobladores de estos lugares por el mismo impacto directo que existe ante tales adversidades en cuanto a fenómenos naturales (o sociales), factores que a su vez permiten la configuración de cierto tipo de ética o educación ambiental.

4.- ¿Cómo se relaciona la Ética comunitaria y la educación ambiental?

En la sección anterior, se expresaron algunas de las razones por las cuales las comunidades de los pueblos originarios en México desarrollan una mayor concientización en la temática del cuidado del medio ambiente. Una de estas posibles causas se puede detectar a partir de su estructura colectiva, es decir, comunitaria, misma que se propuso como ética comunitaria, siempre y cuando lo ético sea entendido en un sentido amplio, moral, pero también de “ethos”, es decir, de costumbres, de hábitos tradiciones y/o carácter. En razón con esto mismo, se da por consiguiente un enlazamiento con lo que se puede denominar como un actuar constantemente con su entorno (ecológico). Y por ello, toda acción comunitaria, además de ética, es también ecológica.

También, vale la pena considerar que, el pensar y el actuar desde una posición Ética y con más énfasis desde un enfoque eco-comunitario conlleva a reconocer que, “la imparcialidad exige la expansión de la comunidad moral no sólo a través del espacio y del tiempo, sino también a través de las fronteras entre las especies” (Rachels, 2006, p. 304). De esta forma se revaloriza y concientiza la condición humana (individual y colectiva), en correlación con su contexto y con el medio ambiente que le corresponde, entendiendo la naturaleza en un sentido amplio, no solo por otras especies animales, sino en general vivas e inclusive climáticas. En suma, esto resalta el vínculo que las sociedades humanas mantienen con el medio ambiente y el cual es fundamental para su subsistencia. Se trata de un reconocimiento reflexivo principalmente de que se subsiste en una estructura colectiva, en una comunidad pues: “los pueblos amerindios tienen una cosmovisión del nosotros, que encarna ser comunidad, vivir-en-comunidad, trabajar-en-comunidad: se trata de una cosmovivencia con un carácter complementario,

solidario, cooperativo, de ayuda mutua” (Meza, 2017, p. 147).

De esta forma, la identificación y correspondencia que se da dentro de la comunidad al reconocer ese “nosotros”, también se expande a un reconocimiento del entorno, del ecosistema, y por lo tanto de las especies vivas no humanas o incluso inanimadas, pues este reconocimiento del nosotros abarca tanto a los congéneres humanos, como a las plantas o los animales, y sus ecosistemas (bosques, selvas, desiertos y hasta las rocas conforman las montañas y sierras, etcétera). Otro factor clave para que las comunidades rurales étnicas desarrollen una ética ambiental desde su entorno colectivo, radica en sus circunstancias (o si se prefiere, sus “condiciones materiales de vida”), ya que, las zonas indígenas y rurales son las más afectadas por el cambio climático (Enciso, 2016). En conjunto, estos factores son determinantes para que:

Los pueblos indígenas defienden la propiedad colectiva de las tierras al entender que éstas proporcionan beneficios colectivos a toda la comunidad, rechazando su posible apropiación individual y entendiendo que la labor que ellos, pueblos indígenas, tienen en relación con la tierra es su conservación y preservación para las generaciones venideras. (Gaona, 2013, p. 144).

De esta forma, es evidente cómo la ética comunitaria se vincula directamente con el cuidado del medio ambiente y con la cosmovisión. Es decir, la ética comunitaria es también un conjunto de expresiones culturales con impactos prácticos que se traducen en el beneficio o el mantenimiento de la calidad de vida de dichos asentamientos humanos y de las demás involucradas en el hábitat. Asimismo, la idiosincrasia se presenta como un proceso que se va concientizando y formando dentro de la convivencia colectiva se vuelve significativa. Como consecuencia:

Reconocer los conocimientos, innovaciones, prácticas, instituciones y valores de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales y garantizar su participación e inclusión en la gobernanza ambiental suele mejorar la calidad de vida de esos pueblos y comunidades, y la conservación, la restauración y el uso sostenible de la naturaleza, lo cual es importante para la sociedad en su conjunto. (Conde, 2022, p. 15).

En este sentido la ética comunitaria, en relación con el cuidado de la naturaleza y sus territorios, funge también como un puente entre la comunidad y

su formación autodidacta externa. Con ello, se ha permitido que, además de los conocimientos tradicionales y culturales, los pueblos se sigan formando en la apropiación y reapropiación social de herramientas que les permitan una defensa constante de sus territorios, a partir de discursos estructurados bajo su modo de vida en contraposición con la visión hegemónica mercantilista del capitalismo. En síntesis, la puesta en práctica de la ética comunitaria permite la reivindicación del medio ambiente y con esto restablecer la calidad de vida de los habitantes de sus comunidades. Siendo así, también se puede observar cómo la cuestión Ética, que en este caso es de tipo comunitaria, se entrelaza con aspectos políticos, económicos, y culturales que en conjunto desembocan en la posibilidad de mejorar o mantener los modos y la calidad de vida por medio de una concientización y un posicionamiento eco-político frente a la crisis socioambiental actual.

El producto implícito de esta argumentación deviene en un posicionamiento ecologista que aboga a favor de las comunidades a través de una reflexión sobre lo que se puede aprender de las mismas en términos de sus códigos de interacción con su entorno. Insistimos: la reivindicación por los modos de vida de las comunidades rurales u originarias y el desarrollo implícito de su *ética comunitaria* se puede entender también como una especie de *educación ambiental*, de la cual se puede aprender. En resumen, el planteamiento aquí desarrollado pretende destacar lo coextensivo entre este tipo de Ética y Educación en relación con los cuidados, la protección y la defensa del medio ambiente.

Conclusiones

Mediante la Ética comunitaria el individuo se concientiza y educa, desarrollando su raciocinio y actuando bajo sus circunstancias con relación al plano de lo colectivo. A su vez, esto permite la atención del cuidado y la acción individual a partir de las condiciones comunitarias, las cuales tienden a ser más eficientes y óptimas que la lógica individualista. Pero es por medio del reconocimiento y de las acciones individuales donde se muestra el hecho de que el entorno es fundamental para un mejor desarrollo y la plena realización de sus habitantes. Resulta entonces que el cuidado del medio ambiente es una expresión de la Ética comunitaria y de la Educación ambiental. De otra manera, se puede decir que: “la comunidad perfecta es la plena realización del individuo particular mismo” (Dussel, 2016, p. 206). Desde este sentido, en el respeto y la concientización de la relación que los seres humanos mantienen con la naturaleza, se realiza también otro elemento fundamental que es el

cuidado de las comunidades, y con ello, la subsistencia de los miembros que las conforman, mostrando así, una expresión práctica de la Ética comunitaria como Educación ambiental.

El medio ambiente es otro asunto en el que los intereses de las generaciones futuras tienen gran importancia: no hemos de pensar que el medio ambiente es importante “en sí mismo” para ver que su destrucción constituye una aberración moral; basta considerar lo que sucederá con la gente si se arruinan las selvas, las algas marinas y la capa de ozono. (Rachels, 2006, p. 304).

Como corolario también es importante señalar la concientización que debe darse sobre identificar al principal causante o el factor que más determinadamente influye como agente desarticulador de comunidades, destructor de la naturaleza y contaminador del medio ambiente, que es el sistema político-económico y cultural capitalista.

La crisis de la ecología planetaria se debe a que la producción capitalista contradice los ciclos de autoreproducción naturales (...) la crisis ecológica es entonces producida sistemáticamente por el capitalismo, no es un error de diseño sino un ingrediente esencial, connatural, inherente a la estructura de la producción capitalista. (Veraza, 2007, pp. 24-25).

El proceder del capitalismo como sistema hegemónico se presenta como peligroso para la existencia y la biodiversidad, sobre todo cuando sus principios y valores “éticos” actúa desde un enfoque egoísta que busca el beneficio inmediato individual, o si acaso, para el reducido número de grandes capitalistas que lo componen. Cabe decir que este sistema no reconoce las consecuencias negativas que hay en la sobreexplotación del planeta, los cuales son efectos que no solo repercuten y afectan a grupos “pequeños” sino que provoca un daño en general a escala planetaria. En este sentido, proponemos a la *educación ambiental entendida como el cuidado ecológico, la reivindicación de los derechos socioambientales y la protección de las áreas naturales a partir de las expresiones comunitarias en las que se refleja la preocupación genuina por perpetuar a la humanidad desde lo colectivo*. En pocas palabras: “ejercer el derecho a solidarizarse en connotación comunitarista, es participar activamente en la gestión del bien común”. (Cadena y Lozano, 2013, p. 79).

El Bien común o el bienestar que no son posibles si no existen las condi-

ciones objetivas en el entorno natural, social y cultural. Para desarrollarlos, además de las condiciones objetivas señaladas, es necesario reconocer la importancia sobre el cuidado del medio ambiente en general, sus ecosistemas y sus recursos. En conclusión, la ética comunitarista es también una expresión de la Educación ambiental, cuando esta se constituye como una expresión social sobre las implicaciones éticas y ecológicas que se entrelazan desde el “pensar en común”. Finalmente, este “pensar común” solamente adquiere pleno sentido y vigencia cuando se entrelaza con la atención de las diversas problemáticas culturales, políticas económicas y por supuesto ecológicas que se presentan (Valerio, 2022). De esta manera la Ética comunitaria y el pensar desde lo colectivo puede ser un aliciente para procesos educativos, y pedagógicos por medio de la concientización y práctica ecológica, lo cual resulta vital para el cuidado del mundo.

Referencias

Alonso, B. (2010). Historia de la Educación ambiental. La Educación ambiental en el siglo XX. España: Asociación Española de Educación Ambiental.

Brundtland, G. (1987). Nuestro Futuro Común. ONU.

Cadena Olga y Lozano, J. (2013). El sentido de lo comunitario: tensiones entre el liberalismo y comunitarismo en territorios locales del Cauca, Colombia, en Revista Lebre, Número 5, pp. 71-86.

Castillo, F. (2010). Filosofía práctica. Una antigua y nueva forma de hacer filosofía. *Hermenéutica intercultural Revista de Filosofía*. N° 18, 19, pp. 141-169.

Conde, K. (Et al). (2022). Manual para jóvenes indígenas sobre sus Derechos Territoriales. Herramientas para la resistencia indígena y defensa de la Madre Tierra. México: Red de jóvenes indígenas de América Latina y el Caribe.

Cortina, A. (2013) ¿Para qué sirve realmente la Ética? Barcelona: Paidós.
Dussel, E. (2016). Ética comunitaria. Caracas: El perro y la rana.

Dussel, E. (2015) 14 Tesis de Ética. Buenos Aires: Editorial Docencia.

Enciso, A. (2016). Zonas indígenas y rurales, las más afectadas por el cambio climático. México: Periódico La Jornada Martes 25 de octubre de 2016, p. 31.

<https://www.jornada.com.mx/2016/10/25/sociedad/031n1soc>

Gaona, G. (2013). "El derecho a la tierra y protección del medio ambiente por los pueblos indígenas". *Nueva antropología*, 26(78), 141-161. Recuperado en 02 de enero de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362013000100007&lng=es&tlng=es.



Gasparello, G. (2016). “Entre la montaña y Wirikuta. Defensa del territorio y patrimonio cultural y natural de los pueblos indígenas”, en *Argumentos*, vol. 29, N° 81, mayo-agosto, pp. 221-239.

Jiménez, L. (2007). *En los albores del sujeto pedagógico*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Porrúa.

Jiménez, R. (2000). “El comunitarismo en los pueblos indígenas de México”, en revista *Arbor* CLXV, 652, abril, pp. 747-757.

Martínez, R. (2010) La importancia de la educación ambiental ante la problemática actual. *Revista Electrónica Educare*, Universidad Nacional Heredia, Costa Rica, vol. XIV, núm. 1, enero-junio, 2010, pp. 97-111.

Marx, K. (2012). *El Capital I. Crítica de la economía política*. México: FCE. 13

Mateos, A. (2009). *Gramática Latina*. México: Esfinge.

Meza, G. (2017). “Ética de la investigación desde el pensamiento indígena: derechos colectivos y el principio de la comunalidad”, en revista de *Bioética y Derecho*, 41, pp. 141-159.

Pimentel, J. (2009). *Breve Diccionario Latín/Español, Español/Latín*. México: Porrúa.

Rachels, J. (2006). *Introducción a la filosofía moral*. México: FCE.

Rojas, L. (2011). *Iniciación al griego I. Método teórico-práctico*. México: UNAM.

Valerio, D. (2022). Community Ethics as a Possibility to Develop Direct-Council Democracy, Plurality and Ecological Awareness in Rural and Indigenous Communities in Mexico, *International Journal of Science, Technology and Society*, 10 (3), pp. 121-129.

Veraza, J. (2007). *Leer el capital hoy*. México: Itaca.





Reconstruir lo crítico de la pedagogía crítica en la educación del siglo XXI, un rescate de la filosofía Freiriana.

Diana Marcela Orozco Orozco

Estudiante Doctorado en Educación y Sociedad. Bogotá, Colombia.

 ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-8241-0340>

Correo: dorozco66@unisalle.edu.com

Licenciada en Inglés de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Magister en Didáctica de la Enseñanza del Inglés de la Universidad de La Sabana. Estudiante del programa de Doctorado en Educación y Sociedad de la Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia. Maestra rural en ejercicio desde hace 14 años interesada en temas investigativos relacionados con la educación rural, el saber pedagógico en aulas multigrado y la reflexión de la práctica pedagógica.

Resumen - Resumo - Abstract

Las ideas y filosofía de Paulo Freire continúan siendo hoy “una piedra de toque para pensar la pedagogía crítica en nuestra América. Este artículo que por medio del rescate del diálogo como estrategia para abordar las problemáticas más sentidas de las poblaciones en escenarios educativos, plantea la necesidad de recuperar el sentido crítico de la pedagogía crítica en un mundo convulsionado y violentado desde

As ideias e a filosofia de Paulo Freire continuam a ser hoje “uma pedra de toque para pensar a pedagogia crítica na nossa América”. Este artigo, através do resgate do diálogo como estratégia para enfrentar os problemas mais sentidos das populações nos ambientes educativos, levanta a necessidade de recuperar o sentido crítico da pedagogia crítica num planeta convulsionado e violado por muitos atores ao redor do mundo,

Talking about the ideas and philosophy of Paulo Freire is still today “a touchstone for thinking about critical pedagogy in our America”. Through the rescue of dialogue as a strategy to address the deepest problems of populations in educational settings, this article raises the need to recover the critical sense of critical pedagogy in a planet convulsed and violated from different actors worldwide and where many still

diferentes ámbitos donde aún muchos deben callar para sobrevivir. A través de un diálogo profundo con diferentes pensadores se realiza un recorrido por las nociones Freirianas de dialogicidad, de la pregunta, la infancia y la capacidad del maestro para preguntarse infantilmente por y acerca de su práctica pedagógica. Así, se esboza un camino para la reflexión y acción que conlleven la transformación de las experiencias de vida en cada una de sus etapas, instando a la formación de sujetos políticos desde la infancia y de maestros y maestras que interiorizan su rol en la sociedad como líderes que no buscan la imposición de su palabra ni la transmisión de “contenidos verdaderos”, más que la construcción de sentidos de la realidad que nos lleven a reconocer nuestras potencialidades y capacidades

um mundo onde muitos ainda devem silenciar suas vozes para sobreviver. Através de um diálogo profundo com diferentes pensadores, faz-se um percurso pelas noções freirianas de dialogicidade, questionamento, infância e capacidade do professor de questionar-se infantilmente sobre e sobre sua prática pedagógica. Esta escrita traça um caminho de reflexão e ação que implica a transformação das experiências de vida em cada uma de suas etapas, incitando a formação de sujeitos políticos desde a infância e de professores que internalizem seu papel na sociedade como líderes que não buscam a imposição de sua palavra ou a transmissão de “conteúdos verdadeiros”, mais que a construção de significados da realidade que nos levem a reconhecer as nossas potencialidades e capacidades criativas..

must remain silent to be able to survive. A long road has been walked with the company of different thinkers to address the Freirian notions of dialogicity, questioning, childhood and the teacher's ability to wonder childishly about his or her pedagogical practice. This writing outlines a path for reflection and action that involves the transformation of life experiences in each of its single stages, urging the formation of political subjects from childhood and teachers who internalizes their role in society as leaders. Teachers, who do not seek the imposition of their word or the transmission of “true contents”, but the construction of connotations of reality that lead people to recognize their potential and creative capacities.

Palabras Clave: pedagogía crítica, dialogicidad, sujeto político, reflexión docente, democracia
Palavras-chave: pedagogia crítica, dialogicidade, sujeitos políticos, reflexão pedagógica, democracia.

Keywords: critical pedagogy, dialogicity, political subjects, reflective teaching, democracy

Para citar este artículo:

Orozco, D. (2024). *Reconstruir lo crítico de la pedagogía crítica en la educación del siglo XXI, un rescate de la filosofía Freiriana*. *Ixtil. Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación*. 11(22).

Introducción

Al ahondar en el tema educativo, muchos pedagogos, filósofos, sociólogos, historiadores y en sí, soñadores, no temerán en citar a Paulo Freire y con ahínco subrayarán sus palabras y defenderán sus pensamientos. Sin embargo, recae también sobre la espalda de aquellos que se atrevan a revivir su voz, la responsabilidad incommensurable de hacer de su legado: acción, diálogo y luz de esperanza que se vea reflejada a través de la vida propia. Así pues, en el intento de no caer en un discurso utópico e idealista, que si bien, será imposible evitar, valdrá la pena en este escrito arriesgarse a volar por los confines de sus ideas y permitir que, en diálogo con otros pensadores, sean hoy: *una piedra de toque para pensar la pedagogía crítica en Nuestra América*¹

Las diversas identidades y subjetividades políticas que se manifiestan a través de la protesta social y la organización de colectivos juveniles, estudiantiles, feministas, campesinos, indígenas, afro, de comunidades LGTBI, ambientalistas, víctimas del conflicto, desplazados, inmigrantes, entre tantos otros que se levantan en un clamor por la dignificación de sus derechos, y la lucha por no ser silenciados; además de todos aquellos que prefieren callar y llenar un lugar como ciudadano globalizado de un mundo que los ha acogido pasivamente, son simplemente muestras de las tensiones sociales, políticas, económicas, culturales y medioambientales, que hoy más que nunca se hacen patentes y que parecen estallar ante el menor suspiro, bien sea de lucidez o de intolerancia.

¿Basta entonces con traer a la mesa el plato seductor de enseñanzas que nos dejó Freire: *el menino permanente*? La respuesta sencilla de un sí o un no, quizás no sea relevante; la pregunta pretende, sin embargo, esbozar la tesis de este escrito que sostiene que solo a través del abordaje directo de las problemáticas más sentidas en cada contexto dentro de los escenarios educativos, será posible reconstruir el sentido crítico de la pedagogía crítica. Esta estrategia que por medio del diálogo y la consciencia ciudadana se vislumbra como un motor de emancipación en lo educativo hacia la consecución de soluciones pensadas en colectivo en busca de un bien común, intenta a la vez, recuperar el significado Freiriano de lo “crítico” cimentado en la construcción de relaciones democráticas, la realidad como un proceso dialógico en constante devenir y la concientización para alcanzar la libertad.

¹Temática Seminario Internacional ALFE (agosto-septiembre, 2022)

Camino a la dialogicidad

En la primera parte de la tesis se hace un llamado a ocuparse de las problemáticas sociales en espacios concretos, propósito complejo en comunidades que ven amenazadas su dignidad y cuya capacidad de creer y confiar en las instituciones que se han establecido estatalmente para garantizar “el disfrute de los derechos como ciudadano de manera democrática”, se ve desvanecida tras siglos de precariedad e injusticia social. El discurso moderno de la garantía de los derechos ciudadanos, además de llevar impresa la marca del colonialismo, trae consigo, la insignia liberal de un sujeto formado a partir de competencias que le otorguen el título de “buen ciudadano”; perspectiva desde la cual “se asume que se debe aprender a ser ciudadano, es decir, se espera que los individuos devengan de una cierta manera en seres políticos, éticos y sociales” (Sánchez-Corrales, 2020, p.178).

Así mismo, la reproducción de las nociones de ciudadano y democracia implantadas históricamente en nuestros pensamientos moldeados por estructuras hegemónicas, nos llevan a desconocer “el saber de modo pluriversal: complejo, complementario, intercultural... sin desestimar los discursos de la epistemología eurocéntrica, sino más bien trabajar con ellos y con los saberes de nuestra América” (Fernández, 2020, p.19). En su libro, *La condición biográfica, Ensayos sobre el relato del sí en la modernidad avanzada*, Christine Delory nos plantea la hipótesis de un hombre que da forma y significado a su existencia y a sus experiencias a través de la narración de sí mismo; la autora enmarca el término de *individualización social* en una época de modernidad avanzada que requiere de individuos que garanticen la multiplicidad de las funciones que deben completar, por medio de su capacidad de decisión y acción, individuos que “interioricen los principios o las razones de sus conductas y sometan su existencia y su acción a un proceso de reflexividad” (Delory-Momberger, 2015, p.xxi). En este sentido, un enfoque dialógico desde el cual las comunidades sean educadas para reconocer sus carencias sin miedo a expresarlas, y sus potencialidades como mecanismo de acción, es evidentemente uno de los pilares desde los cuales se debe reconstruir la pedagogía crítica y las acciones pedagógicas sin importar edad, condición social o económica.

Freire, instaló la noción de *dialogicidad* vista como esencia de la educación como práctica de la libertad; así, nuestro inspirador nos lleva a entender el diálogo desde la *acción* y la *reflexión*; no hay palabra verdadera que no sea *praxis*, por lo que decir la palabra verdadera es transformar el mundo, dice

Freire (2021) en su *Pedagogía del Oprimido*. Transformar el mundo desde una acción reflexiva generada en ámbitos educativos, significa entonces posibilitar espacios de escucha y de voz (de acción y reflexión) para todos y todas; no solo para quienes hacemos parte de la academia como institución física, sino aun, más importante, para quienes no han podido acceder a este “derecho universal” de manera formal, pero que indudablemente, tienen derecho a expresarse en las calles, en sus barrios, en sus colectivos de amigos o desde la soledad de sus redes sociales (reconociendo el lugar de diálogo que permite hoy la virtualidad y su capacidad para conectarnos a través de grandes distancias). El ser que dialoga consigo mismo, es capaz de reconocerse desde sus debilidades, pero también desde sus potencialidades; sin embargo, el diálogo interior y ese registro identitario que formamos en la actualidad trasciende las barreras de lo individual para ser contado al mundo, no a modo de imponer la palabra, al contrario, y como lo indicó Freire, más bien, como un acto de creación y de transformación.

La misión educativa del derecho a la palabra, no solo por el hecho de poder hablar, ni por la razón etérea de expresar la opinión, sino sobre todo, por las posibilidades que implica el diálogo. En primer lugar, es vital reconocer su esencia Freiriana de transformación del mundo por medio de un encuentro con el otro, “en este lugar de encuentro, no hay ignorantes absolutos ni sabios absolutos: hay hombres que en comunión buscan saber más” (Freire, 2021, p.192). De esta manera, se rompen las cadenas de poder tradicionales en la escuela para tejer redes de diálogo reflexivo (crítico) construidas en comunidad; asimismo, se desdibujan los fines de la educación definidos por unos cuantos que se hacen llamar expertos educativos, pasando a la creación de programas concebidos a partir de los sentires reales de los territorios y su población.

En segundo lugar, Freire nos indica el poder del diálogo para aprender a confiar en los otros: un hombre dialógico, que es crítico, sabe que lo que se pueda hacer, crear o transformar, es un poder de los hombres. De este modo, la práctica dialógica otorga el valor a los seres humanos de conocer, desarrollar y creer en sus capacidades; las mismas que han de ser usadas como mecanismo de acción para alcanzar la libertad y modificar su entorno junto a sus interlocutores. Es así, que además la educación tiene la misión de proveer ambientes sanos para el diálogo, ambientes de paz en los cuales el disfrute del intercambio de opiniones, la movilización de ideas y la planeación y ejecución de acciones de cambio sean dinámicas de socialización desde la infancia hasta el fin de nuestros días.

En su paradigma de la *individualización social*, Delory-Momberger (2015) plantea igualmente la idea de una escuela cuya institucionalidad se ha debilitado; aquella escuela que soslayada por la dicotomía entre un sistema que “garantizaba” el derecho fundamental de la educación, pero que, a su vez, reprodujo el sistema de clases mostrando claramente la diferencia entre el *liceo y la escuela pública*; es hoy una escuela que al ser accesible a una población diversificada también afronta los problemas sociales y culturales a los que había cerrado sus puertas. “Las finalidades de la escuela se volvieron plurales, heterogéneas y algunas veces contradictorias: adquisición de una cultura, formación de un ciudadano, socialización secundaria, cualificación y adaptación al mercado” (p.xxiii). Desde esta perspectiva, podríamos considerar entonces que la autora nos lleva a comprender la identificación de canales de diálogo pluriversales; lo educativo articula todo un entramado social, es decir, que hablar de educación es hablar de economía, política, medioambiente, tecnología, cultura, y de toda una magnitud de asuntos que encierra cada una de estas ramas. Por lo tanto, pensar hoy en escenarios educativos que posibiliten la reconstrucción del sentido crítico de la pedagogía crítica; significa abordar las problemáticas más sentidas, aquellas que golpean las poblaciones y cuyas soluciones la mayoría de las veces surgen de sujetos que son capaces de hacer uso de la palabra para dialogar con el otro, con los otros, indicando esto la posibilidad de ser escuchados y de escuchar también a quienes están dentro y fuera de su círculo social, todos aquellos que sin duda forman parte de su círculo de vida.

En tercer lugar, no podríamos dejar de discutir sobre la razón principal que ocupa estas líneas: el pensar crítico. Freire nos dice que no hay diálogo verdadero si no hay pensar verdadero, y señala que este es un pensar en el que se percibe la realidad como un proceso en constante devenir y no como algo estático. La capacidad de aceptar los cambios permanentes de la realidad se genera dentro de la acción cotidiana; Zemelman (2005) nos diría que necesitamos un pensamiento que nos lleve a dar cuenta de los fenómenos sociales como procesos sin limitarlos a describirlos como productos; en este sentido, la misión educadora desde el diálogo inicia en el momento en el cual posibilita,

leer la realidad social no como una simple constelación de objetos cristalizados, sino como campos de opciones según las necesidades de los diferentes sujetos y de acuerdo con sus capacidades para construir proyectos, de manera de precisar los nudos problemáticos desde los cuales se puede activar la potencialidad, trascendiendo los parámetros de lectura que impone el orden hegemónico. (Zemelman, 2005, p. 26)

El aspecto volitivo y el carácter multicausal de la acción social es contemplado por Fals Borda (1991) para igualmente mostrar la realidad como un proceso que no puede ser determinado ya que se da en un ir y venir. Su trabajo de investigación acción en las regiones colombianas en la década de los 70's pone de manifiesto las características fortuitas de los hechos sociales con lo cual se contempla el valor de la *praxis* entendida como “una unidad dialéctica formada por la teoría y la práctica, en la cual la práctica es cíclicamente determinante” (p.273). La idea de que las clases trabajadoras puedan producir su propio conocimiento es uno de los aspectos fuertemente resaltados por Borda como una forma en que los pueblos pueden no solo mejorar su eficacia, sino, además, entender su realidad; esta visión sitúa al hombre como un sujeto de cambio que asume la filosofía como algo propio que le ayuda a encontrar sentido a sus acciones.

Los aspectos mencionados conllevan entender además el papel del lenguaje en una postura que rescata la idea de sujeto consciente capaz de dudar de lo conocido para adentrarse en lo incierto. Las implicaciones de los inicios de la Investigación acción en Colombia desarrollados por Borda, demuestran la complejidad y retos a superar por parte de los investigadores como garantes de una propuesta de construcción del conocimiento que promueva procesos de cambio. Freire (2021) nos dice: “no serán pocos los ejemplos que podrían ser citados, de planes, de naturaleza política o de docentes que partieron de una visión personal de la realidad sin tener en cuenta la situación de a quienes se dirigía su programa (p. 196); por lo que comprender la dialogicidad como esencia de la educación como práctica de la libertad implica la visión de un maestro que interioriza su carácter de transformador junto a otros y no por encima de otros; no obstante, sigue siendo hoy para los educadores un desafío superar la noción de transmisores de información, pasando a la de un sujeto que aprende al tiempo que educa, ya que, como no lo enseñó Freire, es un sujeto que problematiza su mundo y es capaz de preguntarse por el contenido del diálogo que sostendrá con sus educandos, antes de suponerlo como un parámetro ya establecido.

Formar sujetos políticos

La segunda parte de la tesis de este escrito intenta reconstruir el sentido Freiriano de lo crítico cimentado en la construcción de relaciones democráticas para alcanzar la libertad; sin embargo, hablar de lo “crítico entrada la tercera década del S.XXI, supone acogerse al producto objetivado de la noción que ha sido desplegada a partir de las políticas educativas encargadas de idealizar el término por medio de planes de desarrollo que lo sitúan como una de las competencias del siglo actual sin las cuales no se es un individuo idóneo para servir a los fines capitalistas. Es así que el auge de la pedagogía crítica y del concepto de lo crítico en la educación se refiere igualmente a un desempeño académico esperado del ciudadano. Esta discusión conlleva entonces reconocer tres claves ideológicas que nos ayuden a identificar el sentido de recuperar lo crítico desde su núcleo haciendo uso de los aprendizajes que nos ha dejado Paulo Freire: la *pregunta*, la *infancia*, y la presencia de *maestros* y *maestras capaces de preguntar con la inocencia infantil*; de este modo, se intentará luego desprender de ellas nociones básicas que le dan sentido a la democracia y a la formación de seres políticos.

Para iniciar, la disertación sobre el diálogo como estrategia para recuperar el sentido crítico de la pedagogía crítica denota un sentido agudo de la curiosidad; surge aquí, la pregunta, como medio y fin del acto educativo concebido desde Freire como una práctica pedagógica para interpretar el mundo, el acto de preguntarse requiere de la conciencia de cada sujeto sobre las relaciones que establece en su contexto. Dicho esto, la pregunta se dibuja como el primer elemento clave que forma el pensamiento crítico para generar reflexiones individuales y grupales sobre los fenómenos que aquejan la sociedad. Ya situamos anteriormente al maestro en un campo en el cual la pregunta entra a formar parte de un “programa” educativo por construir, en contraposición a uno ya “programado”. Esta visión requiere por lo tanto la búsqueda de una nueva mirada al currículo y el desarrollo de procesos académicos interdisciplinarios que contemplen las dinámicas del territorio como parte de la escuela y que no conciben la formación del ser como un producto que reproduce conocimientos; igualmente, demanda un cambio metodológico en los programas de formación docente, escenario donde el maestro sea el actor protagónico de la pedagogía de la pregunta encarnando sus principios y sentidos, sin miedo a interrogarse e interrogar su práctica y comprendiendo de igual manera como el conocimiento que construye conlleva un fin emancipatorio, lo que implica unas condiciones éticas que indican su responsabilidad como líder educativo dentro de una comunidad.

La capacidad crítica de plantearse un problema, profundizar en el, reconocer las potencialidades que se ocultan y construir conocimiento que muestre las posibilidades distintas de construcción social, rompen el paradigma existente desde el cual se generan leyes que pretenden dictaminar los conceptos; así Borda (1991) nos invita a desprendernos de las formas viejas de pensamiento como una manera de darle sentido al conocimiento que se construye desde una postura racional. Comprender la pregunta como un acto para entender la realidad, es una postura que obliga a enfrentar las tensiones que este posicionamiento genera; por un lado, preguntar significa para algunos mostrar su “ignorancia y desconocimiento” en un mundo que nos ha enseñado a saberlo todo y a manejar conceptos absolutos que supuestamente nos brindan confianza y seguridad. Por otro lado, colonialmente la pregunta se ha ubicado como un rasgo de una etapa cronológica, perspectiva que sugiere un crecimiento con prohibición para preguntar y curiosear sin reglas. Una visión contraria sugerida desde Freire, nos trae por consiguiente un vuelco a esos supuestos aprehendidos en nuestra cultura para recordar como lo expresa Kohan (2021), que Freire “nunca abandonó su camino infantil de ser y de vivir, manteniendo su infancia dentro de sí mismo con las características que él mismo le dio: curiosidad, inquietud, creatividad” (p. 43).

La infancia sugerida por Freire es por tanto, el segundo elemento clave hacia la recuperación de una pedagogía crítica, camino dentro del cual resulta imprescindible la tercera clave: la presencia de un maestro o maestra capaz de perpetuar su infancia con la capacidad infantil de preguntar; de este modo se configura en un sujeto que se reconoce políticamente y que ejerce el poder que sin duda tiene dentro de su comunidad como fuerza para encaminar procesos sistemáticos de reflexión y acción conjunta. Al parecer la infancia se nos presentó a muchos como una condición cronológica; mientras que a algunos el acto de preguntar les fue inhibido y coartado, a otros se les mostró como un derecho único de esa etapa de la vida. Al crecer nuestro cuerpo y llegar a una etapa adulta cronológicamente, preguntar y revelar curiosidad fue instituido como un sinónimo de ignorancia y falta de conocimiento, más que como una razón de ser, de interpretar el mundo y de revelar los sentidos y los principios de la práctica por medio de la reflexión; una infancia declarada como una posibilidad de existir más que como un momento de la vida, tal y como lo defiende el Doctor Walter Kohan.

El agenciamiento de procesos de formación desde los cuales los maestros aprendan a preguntarse infantilmente conduce a la comprensión de etapas que nos llevan a pensar en la pregunta como mediadora del saber

docente, intermediadora además de procesos de vigilancia y potenciación de esos saberes imprescindibles en la resignificación y reconstrucción de las diferentes problemáticas educativas. Instalar nuevas lecturas sobre los diferentes panoramas, textos y contextos en los que nos desenvolvemos hace parte del ejercicio y responsabilidades de maestros y maestras; esto permite reconocer que las identidades son móviles e identificar dentro de los cánones establecidos, la existencia de fisuras y rupturas, para así, revisar las formas de construir las relaciones de poder y hacer visibles las nuevas expresiones de la política; noción que soporta la idea de un sujeto consciente de sus dificultades, de su entorno, de su trayectoria de vida y de su cultura al situarse como un actor político que no solo trata de explicar o dar significado a su realidad social, sino que también actúa sobre ella y la transforma.

Aparecen en esta instancia, además, los simbolismos que trastocan el ser y que forman parte del diálogo interno y social que establecemos en diferentes escenarios de nuestras vidas; aspectos como el vestuario, las posiciones corporales, los gestos y movimientos que cuentan con una historicidad propia e indican una forma de expresarse activamente, hablan de las luchas y posicionamientos en el mundo de sujetos que no precisan de hablar para expresarse. La lectura de detalles en lo estético y lo corporal, nos sugiere un arma de manifestación de inconformidad, manifestaciones que como lo subraya Butler (2017), “reclaman para el cuerpo condiciones económicas, sociales y políticas que hagan la vida más digna, más vivible, de manera que esta ya no se vea afectada por las formas de precariedad impuestas” (p.18). Camps (2018) sugiere: “necesitamos un alma colectiva para reconocer nuestras almas individuales, autoreconocernos y reconocernos en la interacción con el otro, con los semejantes” (p.67). Muy seguramente este llamado a entender nuestra identidad cultural implica un sentido de pertenencia que nos ubica como seres comunitarios con una historia, tradición, y raíces que nos han hecho quienes somos. Estas raíces configuran nuestro posicionamiento político en el mundo, que, debido a su origen, no es solo racional, sino que al contrario esta permeado de una carga emocional por medio de la cual construimos nuestras propias verdades y representaciones sociales. Resulta pues vital, en la reconstrucción del concepto de democracia, aprender a reconocer nuestra capacidad de tomar decisiones; en este sentido, es necesario permitirse observar detenidamente y socavar en los diferentes elementos, posturas y opiniones que hacen parte de la variedad de situaciones que se presentan a diario, interrogarnos y cuestionarnos no solo sobre nuestro ser y actuar, sino, además, sobre las cosas que están escondidas y no se pueden ver a simple vista.

Las doctoras Amparo Novoa y Carmen Camacho en su artículo *Innovación y comunitarización* (2017), nos encaminan a ver la educación como un acto ético y político que busca el desarrollo del ser en todas sus dimensiones vinculadas a un contexto social y cultural que se va transformando. Desde esta ideología, es necesario comprender como el accionar de maestros que se sitúan como sujetos políticos influye igualmente en la formación de sujetos políticos en su quehacer pedagógico; sujetos que sin importar su corta edad comienzan a identificarse con su rol de integrantes de una comunidad, de un territorio, una nación y del mundo. Así mismo, el accionar político se convierte en la base para brindar oportunidades para que los niños y las niñas sean parte del debate democrático y empiecen a tomar una postura ideológica informada, permeada por la historia, la tradición y los valores propios y territoriales que configuran su joven existir.

La constitución de sujetos políticos que se configuran a partir de una historia propia, compartida con otros, y de aprendizajes diarios que los llevan a luchar por sus sueños a través de un historial de relaciones y experiencias de vida, involucra la capacidad de tomar decisiones y marca la pauta para entender las acciones que emprendemos; en este sentido, es necesario permitirse observar detenidamente y socavar en los diferentes elementos, posturas y opiniones que hacen parte de la variedad de situaciones que se presentan a diario. Un ser político da cuenta de cómo se ve en el mundo y cómo ve el mundo, lo cual requiere de una reflexividad constante que nos lleve a ser conscientes de nuestra posición de poder en los diferentes roles de la vida y de la forma en como esta posición conlleva una generación de posturas que nos definen y representan, pero que, a la vez, se van transformando y configurando a lo largo de nuestro trasegar. La falta de autoobservación resulta en la omisión de elementos importantes y el paso a la toma de acciones sin tener suficiente claridad o argumentos; así pues, la visión de sí mismo es el punto de partida para poder formar una colectividad que reconoce cada sujeto con el que nos relacionamos, su esencia, sus talentos, temores, sueños, en sí, todo su potencial; un sujeto que además se comprende y ubica como un intelectual en constante formación y confrontación, capaz de liderar procesos de diálogo democráticos donde el reconocimiento de sí mismo actúa como mecanismo para permitirse reconocer al otro desde su esencia espiritual, pensante, sentipensante y corpórea en el mundo.

A modo de conclusión

Podríamos concluir que, en la formación del pensamiento crítico, traspasar las barreras de nuestro interior es la tarea más ardua a emprender dentro una sociedad que se atreve a rebelarse a gritos en ocasiones mudos; donde los cuerpos, el arte y la tecnología cargan un sin número de símbolos que deben ser descifrados por quienes aún vemos en la educación una esperanza, esa misma que en términos de Freire se revela como un imperativo existencial e histórico. Entender el valor de la educación (formal e informal), y de sus instituciones como el gran escenario que apropia la realidad y socava en los malestares que aquejan los territorios y sus poblaciones, se convierte en prioridad para repensar el currículo y las acciones educativas que se siguen reproduciendo en las aulas después de siglos de cambios abruptos. Aunque el papel de la educación hoy se encuentre golpeado y soslayado, los cambios que se producen en esta parecen avanzar lentamente, conservando en muchos casos su visión precaria de ente transmisor de información convenida como importante por unos pocos que así lo han decidido.

Parece entonces que mientras que el mundo gira a un ritmo descomunal, las instituciones apenas empiezan a entender que deben girar al ritmo de ese mundo. Recuperar y promover el diálogo sobre lo crítico de la crítica resulta una piedra de toque para los maestros en Latinoamérica: ¿Cómo asumir lo crítico como un acto de enseñanza? si entendemos como Freire nos dice en su *Pedagogía de la esperanza* que, “enseñar en un acto creador”; ¿cómo creamos desde lo crítico a partir de las políticas educativas que nos han enseñado a ver la crítica como una competencia del ciudadano moderno que necesariamente no implica un pensar crítico de la realidad?, ¿qué discursos, actos y motivaciones nos mueven a entender lo crítico?, ¿cómo entender y dialogar en la escuela sobre las problemáticas actuales sin que se conviertan en un contenido instrumentalizado, más que en un modo de vida?...

La visión de Freire sobre una vida crítica con sentido emancipador rescatada en tres fundamentos principales, no puede ser más que un llamado a sentar las bases de un contenido crítico en el momento actual; movilizarnos como creadores de relaciones democráticas que construyen y transforman, entendiendo la palabra democracia como un verbo que guía nuestras acciones cotidianas en la escuela; movilizarnos en la creación de un diálogo verdadero, aquel que entiende la realidad como un proceso en constante devenir; movilizarnos como creadores de un proceso de concientización como práctica de la libertad. Solo desde la educación podemos movilizar lo

crítico como un contenido que nos lleve a leer y problematizar el mundo de forma diferente, desde sus raíces, sus cotidianidades, desde cada contexto y cada agente movilizador.

Referencias

Butler, J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Barcelona, España: Ediciones Paidós, colección Paidós Básica. Disponible en: <https://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/Cuerposaliadosyluchapoliticaaciaunateoriaperformativa-de-la-asamblea.pdf>

Camps, V. (2018). *Democracia sin ciudadanos. La construcción de la ciudadanía en las democracias liberales*. Madrid: Trotta.

Delory-Momberger, C. (2015). *La Condición biográfica: Ensayos sobre el relato del sí en la modernidad avanzada*. Antioquia, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

Fals-Borda, O. (1991). *Acción y conocimiento: como romper el monopolio con investigación - acción participativa*. Bogotá, Colombia: Cinep.

Fernández, M. (2021). *Pedagogías Insurgentes para la Educación en Derechos Humanos: notas vitales desde la filosofía nuestra americana*. Nápoles, Italia: LA CITTÀ DEL SOLE.

Freire, P. (1993). *Pedagogía de la Esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. 7ª Ed. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.

Freire, P. (2021). *Pedagogia do oprimido*. Rio de Janeiro: Editora Paz e Terra LTDA.

Kohan, W. (2021). *Paulo Freire e a sua infância educadora, en Paulo Freire: um menino de 100 anos*. Rio de Janeiro: NEIFI.

Novoa, A., & Camacho, C.A. (2017). *Innovación y comunitarización en la educación*. *Revista de la Universidad de La Salle*, (73), 13-31. Disponible en: <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=2107&context=ruls>

Sánchez-Corrales, N. (2020). Educación para la paz y formación integral: una experiencia situada desde las pedagogías del lugar. En D. Barragán. Formación integral universitaria: Un itinerario. Bogotá: Ediciones Unisalle.

Zemelman, H. (2005). Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico. España: Editorial Anthropos






Anti-educação: uma ecosofia da educação libertária

Antieducación: una ecosofía de la educación libertaria

Anti-education: an ecosophy of libertarian education

Rafael Moraes Limongelli
rafaelima@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0001-9911-0936>

Rafael Limongelli é anarquista, doutor em educação (Unicamp/CAPES), com estágio internacional na Universidade Nova de Lisboa (CAPES), mestre em educação (Unifesp/CAPES), bacharel em ciências sociais (PUC SP) e técnico em artes cênicas (INDAC). É diretor da Flípei - Festa Literária Pirata das Editoras Independentes. É integrante do LIMA - Laboratório Insurgente de Maquinarias Anarquistas desde 2019, junto de Silvio Gallo, Olivia Coelho e Renato Mendes. É Performer no coletivo Cara de Cavalo com Carolina Bianchi.

Resumo- Resúmen- Abstract

Este é um ensaio sem conciliações. Talvez porque seja impossível conciliar as partes e encontrar uma homeostase. Talvez porque seja inútil procurar um equilíbrio das forças em luta. Talvez porque o corpo apenas cansado de tanta guerra esgotou o que instiga à negociação infinita. Talvez porque no momento em que se consegue ler o acontecimento, para tentar dizer sobre suas partes, este mesmo

Este es un ensayo sin reconciliaciones. Quizá porque es imposible reconciliar a las partes y encontrar una homeostasis. Quizá porque es inútil intentar equilibrar las fuerzas en guerra. Tal vez porque el cuerpo está cansado de tanta guerra que ha agotado lo que instiga a una negociación infinita. Tal vez sea porque para cuando consigues leer el acontecimiento, intentar decir algo sobre sus partes, ese

This is an essay without conciliations. Perhaps because it is impossible to reconcile the parties and find a homeostasis. Perhaps it's because it's pointless trying to balance the forces at war. Perhaps it's because the body is tired of so much war that it has exhausted what it needs for endless negotiation. Perhaps it's because by the time you manage to read the event, to try to say something about its parts,



acontecimento já não está mais ali, e outra coisa já está acontecendo. Talvez, por isso ou aquilo... Este é um ensaio que provoca o encontro do pensamento libertário em educação com o pensamento ecosófico de Félix Guattari. Ao afirmar a urgência de uma ecossófia da educação anarquista, através de uma anti-educação, levanto uma hipótese de que faz um duplo-gesto. De um lado, uma tentativa de fazer uma leitura ecosófica da educação libertária, uma leitura molecular dos anarquismos no campo da educação. Do outro lado, faz uma tentativa de uma leitura libertária do pensamento da filosofia das diferenças, uma leitura anarquista dos pós-estruturalistas. A hipótese que sustento é que a ecossófia pode operar como um plano de consistência para a educação anarquista contemporânea, servindo de ferramenta-máquina para expandir as práticas e atualizar alguns conceitos-chaves, tais como: sujeito, natureza, humanidade, aprender, verdade, coletivo, individual, etc. Poderíamos localizar essas práticas ecosóficas-libertárias inscritas sob o conceito de anti-educação. É preciso conduzir uma prática anti-educativa, caminhando para uma ecossófia da educação anarquista? Este texto é um misto de ensaio científico e pura poesia para insuflar ar para sonhar.

mismo acontecimiento ya no está ahí, y ya está ocurriendo otra cosa. Este es un ensayo que provoca el encuentro entre el pensamiento libertario en educación y el pensamiento ecosocial de Félix Guattari. Al afirmar la urgencia de una ecossófia anarquista de la educación, a través de la antieducación, planteo la hipótesis de que se trata de un doble gesto. Por un lado, intenta hacer una lectura ecosófica de la educación libertaria, una lectura molecular de los anarquismos en el campo de la educación. Por otro lado, intenta una lectura libertaria del pensamiento de la filosofía de las diferencias, una lectura anarquista de los postestructuralistas. Mi hipótesis es que la ecossófia puede operar como un plano de consistencia para la educación anarquista contemporánea, sirviendo como una máquina-herramienta para ampliar las prácticas y actualizar algunos conceptos clave, tales como: sujeto, naturaleza, humanidad, aprendizaje, verdad, colectivo, individuo, etc. Podríamos situar estas prácticas ecolibertarias bajo el concepto de anti-educación. ¿Es necesario llevar a cabo una práctica antieducativa, avanzando hacia una ecossófia anarquista de la educación? Este texto es una mezcla de ensayo científico y poesía pura para insuflar aire a los sueños.

that same event is no longer there, and something else is already happening. This is an essay that provokes the encounter between libertarian thinking in education and the ecosophical thinking of Félix Guattari. In affirming the urgency of an anarchist ecosophy of education, through anti-education, I raise a hypothesis that creates a double gesture. On the one hand, it attempts to make an ecosophical reading of libertarian education, a molecular reading of anarchisms in the field of education. On the other hand, it attempts a libertarian reading of the thought of the philosophy of differences, an anarchist reading of the post-structuralists. My hypothesis is that ecosophy can operate as a plane of consistency for contemporary anarchist education, serving as a machine-tool to expand practices and update some key concepts, such as: subject, nature, humanity, learning, truth, collective, individual, etc. We could locate these ecosophical-libertarian practices under the concept of anti-education. Is it necessary to conduct an anti-educational practice, moving towards an anarchist ecosophy of education? This text is a mixture of a scientific essay and pure poetry to inspire dreams.

Palavras-chave: Educação; Anarquismos; Filosofia da Educação; Ecosofia.
Palabras Clave: Educación; Anarquismo; Filosofía de la Educación; Ecosofía..
Keywords: Education; Anarchism; Philosophy of Education; Ecosophy.

Para citar este artículo:

Moraes, R. (2024). Anti-educação: uma ecosofia da educação libertária. *Ixtli. Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación*. 11(22).



Anti-educação: uma ecosofia da educação libertária

Antieducación: una ecosofía de la educación libertaria

Anti-education: an ecosophy of libertarian education

Guattari (2015) no livro *Que és la ecosofia?* - um compilado de textos publicado pela Editora Cactus (Buenos Aires, Argentina), organizado por Stéphane Nadaud - contribui de forma emblemática para a conceituação da ecosofia como prática revolucionária. Nadaud articulou uma série de pequenos artigos, entrevistas e palestras cedidas por Guattari que abordam de forma muito detalhada e sob diversos aspectos. Ali Guattari desenvolve as possibilidades do fazer e da análise ecosófica. Um destes artigos também integra a versão em português do livro *Caosmose* (2012). No artigo *Hacia una ecosofía*, que os editores têm dificuldade de precisar a data da publicação, mas indicam algo entre 1988 e 1991, Guattari (2015) elabora uma pergunta diante das crises do político, do social e do existencial. Poderíamos afirmar que seria a pergunta fundante da ecosofia:

Como modificar as mentalidades, como reinventar as práticas sociais que dariam à humanidade - se é que ela já teve uma - um senso de responsabilidade não apenas por sua própria sobrevivência, mas também pelo futuro de toda a vida neste planeta, a das espécies animais e vegetais, bem como das espécies incorporais, se assim posso dizer, como a música, as artes, o cinema, a relação com o tempo, o amor e a compaixão pelos outros, o sentimento de fusão dentro do cosmos? (Guattari, 2015, p. 50).

Evidentemente é uma pergunta especulativa, já que ele se pergunta coisas enquanto afirma outras. Seu interesse por essa pergunta parece ressoar com as interrogações em torno das revoltas moleculares, que movimentam seu pensamento principalmente nos anos 70, como também ressoam profundamente nos paradigmas criados por ele em relação à *esquizoanálise*, elaborado principalmente nos anos 60. Há uma continuidade e desdobramento no pensamento de Guattari que podemos acompanhar através destes três conceitos, senão como sinônimos, pelo menos, como acoplamentos: esquizoanálise, revolução molecular e *ecosofia*.

Cubero (2015) incitou o rompimento material e afetivo com o sistema vigente como a prática de uma atitude libertária - uma atitude anarquista. Guattari (2015) também incita uma atitude dupla: transformar as mentalidades e as práticas sociais. Não se trata apenas de um programa social a ser implantado ou apenas uma nova organização sistêmica dos modos de produção objetivos da sociedade. Trata-se, aqui, de uma alteração das práticas e do pensamento. O pensamento para Guattari (1981, 2001, 2004, 2012, 2012b, 2015, 2016, 2020, 2020b, 2022) e Godinho (2013) não está localizado só na racionalidade e na consciência. Pelo contrário, sentir é pensar, e vice-versa. Rolnik (2018) afirmou uma outra forma de saber, para além do saber do arquivo social, nomeado de saber etológico ou saber do vivo, que agencia outras formas de produção de conhecimento através do acompanhamento sensível dos afectos e perceptos. Cubero (2015), inclusive, nos inspira a praticar uma educação pela paixão, onde as sensibilidades e a mobilização do desejo são os vetores que dirigem a prática educativa. Guattari (2015), no trecho citado, portanto, indica um duplo renovar, tanto das práticas coletivas das espécies vivas, como dos saberes dos vivos.

Essa modificação-transformação está destinada à uma defesa da sobrevivência da espécie humana, no entanto, não somente a humana, como também todas as espécies animais, vegetais, minerais, etc. Poderíamos nomear esse conjunto que se defende como *as formas vivas do planeta*? Bem, Reclus e Kropotkin, também estavam interessados na constituição de alianças multiespécies, afirmando que a liberdade e a evolução das espécies só se tornaria possível com um agenciamento coletivo envolvendo todas as formas vivas da terra, seja através das *ciências da vida* e do *equilíbrio ecossistêmico* (Reclus, diversos, como citado em Ferreira, 2006); seja através do *apoio mútuo* (Kropotkin, 2021). Adiante, na pergunta de Guattari (2015), há uma adição importante no rol das formas de vida que a ecosofia procura defender, a saber: as espécies incorporais. As espécies incorporais podem ser nomeadas como: *os virtuais; os universos incorporais; o novo; a novidade; as coisas sem forma; as energias do caos; a caosmose; a criação; a estética; os germens de vida; os traçados; os bosques; o sonho; o pensamento fora da terra; etc.* Dentro do *phylum maquínico* da educação libertária, a primeira pensadora a realizar essa rachadura e inserir a defesa da vida em germinação foi Maria Lacerda de Moura. Moura (2021), instaura a necessidade de um gesto inquieto diante de uma educação que não abafa o sonho fora da terra (Moura, 2021, p. 56). Moura (2021), afirma a necessidade de cultivar

um corpo, nossa única possessão, que mantenha o plexo solar aberto para *captar as energias* do cosmos (Moura, 2021, p. 55).

Guattari (2015), portanto, está engajado na defesa de espécies que ainda não existem, mas que têm todo direito a existência. Trata-se de uma refundação das práticas políticas, não uma reforma parcial dos modos de participação e nem uma meditação transcendental de inspiração oriental para novos mundos. Guattari (2015) se afasta das reformas e dos misticismos, assim como Moura (2021) também se afastou das peias religiosas e das negociações com um mundo que abafa a potência de viver. A ecosofia é um pensamento radical, conectado com as lutas sociais, com o presente e com as materialidades. Ao mesmo tempo, a ecosofia se conecta com a defesa dos imaginários, da possibilidade de sonhar, das subjetividades com suas possibilidades de criação de novos mundos. Mundos que ainda não sabemos nomear. Mundos em germinação, mundos em devir, mundos em diagramas. A ecosofia é uma *prática expandida da percepção ecológica* (Guattari, 2015, p. 53). Configura-se como uma forma de escapar das vertentes à esquerda e à direita da política institucional, que nada oferecem de novidade aos problemas evidentes do fim da vida no planeta. A ecosofia atua de forma local e planetária, com ações “mais federalistas” (Guattari, 2015, p. 52) que promovam o encontro de diversos fronts de resistência ao redor do planeta. A ecosofia coloca em questão, principalmente, dois pontos: primeiro, a redefinição do Estado, ou melhor das funções estatais, que são múltiplas, heterogêneas e contraditórias; segundo, a recentralização das atividades econômicas sob as produções subjetivas, e não o contrário, como vivemos hoje. “Hoje, a subjetividade individual e coletiva vive sob o regime da dobra sobre si mesma, na infantilização da mídia de massa, na ignorância da diferença e na alteridade tanto na esfera humana quanto no registro cósmico” (Guattari, 2015, p. 53). (Guattari, 2015, p. 53).

O conservadorismo candente, da direita e da esquerda, interpela, constantemente, os anarquistas com a pergunta: “*mas, então, como vai ser a sociedade que vocês querem organizar se vocês não têm um programa?*”. Um jogo retórico para descartar a via libertária, já que não oferecemos um planejamento prévio das formas de vida que constituirão uma sociedade libertária. Além de ser uma mentira deslavada, já que muitos anarquistas escreveram sobre diversas formas possíveis de organização, a saber: o mutualismo de Pelloutier, o federalismo de Proudhon, o anarco-comunismo de Reclus e Kropotkin, etc. Essa pergunta conservadora é, também, uma tentativa de limitar o pensamento e a capacidade de imaginação, fazendo-

nos prisioneiros de planificações, matemáticas e policiamentos do logocentrismo vigente. A previsão das novas formas de vida que pretendemos criar só é acessível quando as colocarmos em movimento - elas são a vida em devir, são inomináveis. Não há respostas a esta pergunta conservadora. O mundo libertário não se quer totalizante: cada comunidade viva irá encontrar suas respostas, como encontram hoje diversas respostas-percursos entre Chiapas e o Curdistão. A vida nova anarquista será tão nova que é possível que abandonemos a palavra anarquia no meio do caminho. Quando a palavra anarquia já não for necessária, inventaremos outras palavras. Não é possível esquadrihar as nossas propostas e as comparar para uma corrida eleitoral, a anarquia não é codificável por programas políticos institucionais. Não estamos nem à esquerda, nem à direita - estamos contra a política, nós somos a anti-política.

Acompanhamos nas primeiras décadas do século XXI diversos movimentos sociais que tornaram comum espaços de resistência às mulheres, às crianças, aos artistas, aos trabalhadores, aos povos pretos, aos povos periféricos. Uma das frases comuns a estes novos movimentos sociais do século XXI foi: *“Nossos sonhos não cabem em suas urnas”*. Vimos esta frase estampada por todas as ocupações e acampamentos que aconteceram ao redor do mundo em 2011 e também na luta dos estudantes secundaristas em São Paulo em 2015-16. “É evidente que os interesses políticos, sociais e econômicos escapam cada vez mais das disputas eleitorais que se reduzem, na maioria das vezes, a manobras da grande mídia”. (Guattari, 2015, p. 52). Obviamente essa frase foi capturada, um pouco mais a frente na história, por políticos de partidos da esquerda institucional; no Brasil, figuras como Marcelo Freixo (RJ), Sâmia Bomfim (SP); nos EUA, Bernie Sanders; no Chile, Gabriel Boric, etc. No entanto, a emergência desta frase vem da polifonia das ruas, das pessoas e dos movimentos heterogêneos articulados de forma local-global. Essa frase tem baixos começos em um processo coletivo de investigação, de uma prática comunitária de co-criação de uma máquina de guerra nômade. Não foram os especialistas das novas redes sociais, através de cálculos de engajamento e logaritmos que as escreveram para a campanha de algum candidato: foram as mãos e os corpos das pessoas nas ruas que fizeram a composição desse enunciado coletivo. Uma voz em coro dissonante, dissensual e articulado em torno de uma luta comum: o fim do mundo como ele é e a criação de uma terra livre, de uma vida nova. Vida nova, seja lá como for. Apenas não mais essa vida fodida e cafetinada. Apenas não mais este insuportável modo de viver. “Penso que temos que ir completamente além do essencial de nossas posições tradicionais entre

movimentos, partidos ou associações e encontrar uma nova forma que nos permita sobrepor, estabelecer uma relação polifônica entre os diferentes objetivos pragmáticos.” (Guattari, 2015, p. 63).

A educação libertária sempre compreendeu a si mesma como um movimento. Um movimento social, político, ambiental, comunitário e singular. Todas as práticas libertárias em educação, todas as educadoras e educadores (com e sem diploma), evidenciaram o movimento como prática fundamental de seus experimentos. É preciso colocar em movimento para evidenciar a vitalidade dos processos. A educação libertária nunca quis possuir um programa definido. A educação libertária não quer se fixar, não queremos sedentarizar nosso pensamento. O que não significa que não houve tentativas de constituir princípios, como veremos à frente nesta conclusão. As extensas análises do mundo realizadas por Kropotkin são recheadas de movimentos migratórios, movimentos em bando, movimentos de ataque, movimentos de defesa, movimentos de apoio, movimentos que são danças, movimentos que são jogos, movimentos que são puro movimento, etc. A vida humana, não-humana e virtual se aciona quando está em movimento. As escolas libertárias implementadas nos bairros operários de São Paulo no início do século XX eram conectadas diretamente com os movimentos sindicalistas e operários. A cultura libertária é um pensamento em movimento. Por ser e estar em movimento é permeável às transformações, às mudanças, às renovações, às destruições e às reconstruções. A presença marcante de Ferrer na prática e pensamento da educação libertária ressaltou, em inúmeras passagens de sua obra, a necessidade de criar vidas múltiplas em uma mesma vida. No entanto, como todo movimento de contra-ataque ao capitalismo, como todo movimento militante, é possível cair nas estratificações das palavras de ordem e nas cristalizações de programas educativos, matraqueando ladainhas de um velho padre anarquista. É assim com outros movimentos, é assim com o anarquismo. Na tentativa de criar contornos das próprias práticas, caímos em cristalizações e formalismos. Guattari (2015) e a ecosofia nos convidam à uma segunda pergunta: “Como habilitar novos campos de possibilidade? Como agenciar os sons e as formas de tal modo que a subjetividade que lhes é adjacente permaneça em movimento, ou seja, realmente viva?” (Guattari, 2015, p. 57).

A objetividade científica assola a todos nós no contemporâneo. É inflorada pelo cientificismo barato das pílulas diárias de representação que são ingeridas nas redes sociais, nas televisões, nas dietas, nas proposições médicas dos programas da tarde, entre uma receita de torta e uma nova

dieta anti-cancerígena, nos mitos sobre comer ou não ovo, nos debates sobre o glúten, etc. Todo mundo quer ditar a nova verdade sobre como viver bem e feliz. O militantismo também se infecta com esses procedimentos de normopatologização da vida: pensamos através do logocentrismo, nos agarramos às experiências do passado e ficamos com nossos pés soterrados por um concreto velho. Às vezes, não conseguimos nos mover. A ética nos leva a tomar atitudes diante da vida, o que é importante. No entanto, é na composição junto à estética que a ética se abre ao movimento constante. É preciso tomar atitude, defender os contornos de uma prática. No entanto, é preciso também manter as janelas abertas para que a estética possa mudar as coisas de lugar de vez em quando. Não há pureza para as práticas de revolução. Não há dosagem certa para as tentativas de revolta. Tudo está em jogo, nada está garantido. Ainda bem! Estamos vivos, estamos em movimento. Só nós junto com as nossas alianças podemos cultivar a autonomia diante de tais processos criativos de revolta. Novamente, não se trata de reinventar a roda e abandonar os acúmulos do passado. No entanto, quais são os possíveis usos de uma roda hoje? Quais são as potências que o passado não exprime? Quais são os virtuais que ainda estão em devir no cosmos e que podemos acessar para pensar as práticas de expansão-singular associadas à solidariedade-coletiva dentro da educação libertária? A ecosofia nos provoca a pensar para além das reivindicações da história material e política. “Além das demandas materiais e políticas, surge a aspiração de uma reapropriação individual e coletiva da subjetividade humana”. (Guattari, 2015, p. 53-54). Quais são as fissuras que precisamos seguir escavando para a constituição de outras práticas, renovadas, da educação libertária? Acredito que podemos esboçar alguns pontos de inflexão sobre essa questão, saber: a potência do sonho, a potência da inquietude, a coragem em vulnerabilizar as certezas, a coragem de abandonar certas ideias, a coragem de fazer alianças com amigos insuspeitos, a recusa das antigas formas de trabalho como pilar educacional, a necessidade de alianças com as minorias e seus pensamentos minoritários, etc. A ecosofia afirma que “é precisamente sob a condição de que haja uma invenção de outra forma de militar, de fazer política, de articular a preocupação mais imediata, mais cotidiana, tanto no nível do meio ambiente quanto no nível da vida social, do que acontece no bairro, nos hospitais etc.” (Guattari, 2015, p. 64).

Em outro texto, de 1992, Guattari (2015), recupera o debate iniciado em 1977 com Bifo, sobre a classe operária. A ecosofia no contexto do sindicalismo procura conectar uma ecologia do que é visível, uma ecologia das formações sociais e uma ecologia das subjetividades. Ainda é preciso destruir o conceito

de classe operária como um conceito hegemônico na luta pela defesa da Terra. Esta Terra que está revelando sua finitude: “o planeta Terra se revela a cada dia um pouco mais como um mundo fechado, que parece até encolher no ritmo da aceleração da velocidade da comunicação, do deslocamento e da troca”. (Guattari, 2015, p. 309). A ecosofia, a esquizoanálise e a revolução molecular convocam para uma transversalidade das lutas agenciando lutas minoritárias de diversos fronts, que não procuraram racionalizar um programa comum a todas as lutas. Afinal, em muitos pontos existem dissensos inconciliáveis.

O objetivo ecosófico, portanto, não se reduz à captura de um objeto comum “claro e distinto”. Ao contrário, ele é um portal transversalista entre universos heterogêneos de valores. Ele é fundamentalmente heterogêneo e ressingularizante. Isso não quer dizer que seja apenas uma nuvem confusa, uma aspiração imaginária. Ela implica um questionamento permanente das instituições existentes e uma política de abertura (Guattari, 2015, p. 314).

É preciso dizer o problema, falar francamente, enunciar abertamente: botar na roda e fazer ela girar. Os interessados vão se encontrar para a luta continuar. Os dissensos produzem diferenças e problemas. Os problemas fazem o pensamento se mover. É preciso ser um problema, uma pedra no sapato do maquinismo do capitalismo. Implica-nos, aqui, a necessidade de reconhecer que velhas fórmulas não nos levarão para novas soluções. É preciso sair da lógica redundante e cientificista, para entrar em uma lógica de multiplicidades baseada nos saberes dos vivos, nos saberes tradicionais, nos saberes para além da racionalidade. Os anarquistas sempre estiveram atentos às práticas de investigação coletiva, sujando os altares das ciências com as poeiras das ruas. É preciso seguir descendo do altar operarista para entrar nas tramas transversais da luta dos de baixo. A ecosofia pode ampliar, neste sentido, as potências da educação libertária. Servir de consistência para ampliar o acesso ao virtual, ao novo, ao desconhecido, ao diagrama, aos universos incorporais. Sair das especulações estruturalistas da época áurea do anarquismo sindicalista e acionar uma “É a passagem para a ação coletiva em todos esses campos práticos que as ideias ecológicas poderão se tornar algo mais do que uma moda superficial de opinião. Em suma, trata-se de abrir-se ao surgimento de uma nova democracia ecológica, sinônimo de inteligência, solidariedade, consulta e ética da responsabilidade”. (Guattari, 2015, p. 421).

O texto que segue esse manuscrito é um ensaio ecosófico sobre a educação e a educação libertária. Seu gesto se dá por aforismos e se vale de uma linguagem não estritamente científica. São pistas para uma prática ecosófica na educação libertária. São pistas para afugentar os grilhões que nos amarram e inspirar voos livres coletivos.

pistas para uma anti-educação ou pistas ecosóficas para a educação libertária

a. *Duvide de todos os princípios.* Dê princípio à sua própria ação a partir dos locais onde se vive. Inicie suas próprias descobertas a partir das pessoas, imaginários, animais, plantas, territórios e paisagens que estão engajadas na própria ação que se deseja realizar. O princípio de algo está sempre disponível para as pessoas (e coisas) que se põem em movimento. Não há princípios para iniciar algo que se encontrava estagnado. Apenas é preciso agir. Não tenha medo, e, se tiver, vá com medo mesmo. Militar é agir.

b. *Abra as janelas da razão para que o sonho possa invadir e mudar tudo de lugar.* Nas práticas educacionais precisamos incentivar as imaginações inusitadas das vidas dos pequenos, dos jovens, dos velhos, etc. É através dos pensamentos mais disparatados que teremos possibilidades de expandir a vida. As coisas não aconteceram onde estávamos esperando que fossem acontecer. É através do caótico pensamento indócil dos mais pequenos que teremos a chance de revitalizar a vida adestrada dos adultos. Os que estão por vir carregam em si fortes coeficientes de novidade. Sejam jovens, sejam velhos, algo de novo acontece quando alguém se dispõe a correr o risco de encarar a vida sem as couraças do mundo adulto (seja a pessoa uma adulta inclusive). Quando um ponto de um agenciamento se altera, toda uma rede se reorganiza. Um ponto não é apenas um ponto. Cada coisa está enganchada em outras tantas coisas, que os movimentos mais sutis de um ponto repercutem por toda a rizoma. É preciso cultivar o sonho fora da terra e o imaginário para uma educação que ainda não conhecemos, que ensine coisas que ainda não sabemos, tanto para alunos como para professores.

c. *O mundo não é evidente, tudo está por se fazer, inclusive a nossa própria vida.* É preciso duvidar dos currículos, das teorias do desenvolvimento cognitivo, das teorias sobre o funcionamento do mundo, das teorias das teorias das teorias etc. Nada está pronto. O mundo não está aí para ser apenas

apreendido ou descoberto. O mundo está para ser construído por todas as pessoas, inclusive por aquelas que ainda não sabem dizer uma só palavra sobre o mundo. Muitas vezes são aquelas vidas que ainda não conhecem uma só palavra, que poderão dizer as novas palavras, que nos levarão para caminhos diferentes dos que estamos indo. A história não está aguardando a revolução proletária prevista no tal manifesto do século XIX. A história precisa ser rachada ao meio pelo desejo incontornável das nossas fúrias e da nossa inquietude. A transformação da história não se dá pelos sujeitos localizados na posição de assujeitados, seja pelo capital, seja pelo partido. Para constituir o sujeito da história, é preciso deixar que seu maquinismo arranhe com força a topografia dos territórios existenciais e se agence com as miríades de possíveis que estão em devir. O sujeito revolucionário não é o homem (não é apenas o homem): é bicha, puta, mulher, criança, preta, indígena, caçara, drogado, perdido, piriguete, artista, delirante, louca, histórica, etc. São os povos de baixo. Seja na sala de aula, seja nas ruas, é preciso tomar a construção do mundo pelas mãos. Todas as mãos são bem vindas.

d. A finitude é regra geral de todas as coisas, inclusive das nossas próprias verdades. Um movimento de criação só pode ser engendrado quando algum outro movimento termina. As verdades morrem com o tempo, com o espaço, com as práticas e com as mudanças. A ciência nunca dirá a palavra final sobre nada. A ciência deve ser nossa, feita por nós, os de baixo. Os programas fixados por qualquer um que queira falar em nosso nome, não nos serve. As novas máquinas emergem da finitude das antigas máquinas. É preciso se aliar aos phylums maquinicos e tomar posse da finitude das coisas. Se nós fazemos algo morrer, ao nosso modo, temos mais chances de criar o que virá, aos nossos modos também. Se o capital extermina os territórios, precisamos nos aliar às forças remanescentes para instaurar novas práticas. E o capital sempre tentará forçar suas formas de vida sobre nós, é preciso saber dizer não. Paz entre nós e guerra aos senhores. O nosso sim é o nosso aliado.

e. Precisamos ir juntas. A outra vida, que é desconhecida, é nossa amiga: acolha-a, acompanhe-a. Será sempre complicado e tortuoso o caminho de acolher a diferença. O desconforto com a novidade é importante para nos alertar sobre as alterações no nosso plano topológico-relacional. Quando a balança muda de posição, quando sentimos o nó na garganta, quando sentimos a grande confusão e a grande catástrofe - é hora de lembrar das alianças. É hora de lembrar das redes de apoio mútuo. É hora de fortalecer a conspiração para florescer as novas descobertas. A vida nova é um embrião

frágil que o capital tentará sempre aniquilar pelo esquadramento logocentrado. É preciso cultivar uma ternura desconfortável diante da mudança, tendo as presenças companheiras por perto. É preciso conspirar para ouvir as palavras que ainda não tem grafia. A educação contemporânea tenta por todas as formas desenhar de antemão os itinerários do conhecimento que será tracejado pelas vidas inquietas das estudantes. Forçam a barra para fazer cumprir uma série de habilidades e competências a qualquer custo - como um decreto. A vida não se dá por decreto. A vida se dá por baixo, pelas frestas, pelos desconhecimentos, pelos vagueares nos caminhos cobertos pela poeira. Cultivar a anti-educação é afirmar que os itinerários são tracejados no próprio passo do aprender. É preciso vaguear junto, caminhar junto, estar por perto e fazer da presença uma estranha bússola. Uma bússola que se atualiza a cada novo encontro. Uma bússola que se reorganiza com cada novo encantamento com o mundo. Se a catástrofe pode nos fazer acessar a novidade, ela também carrega consigo uma nova constelação de universos de valor. Fazer uma anti-educação é deixar a navegação da aprendizagem se guiar por novas constelações que ainda não estão escritas nos céus. Estar atento ao que está à espreita.

f. A experiência é a mestra de todos os caminhos da novidade.

É preciso se fiar nas experiências de forma radical. A ciência tradicional estipulou um manual de realização das experiências científicas, outorgando na mão dos especialistas a manutenção da ordem e da verdade. É preciso uma certificação, um carimbo, uma benção, um diploma, uma carteirinha ou qualquer coisa que o valha para poder realizar experimentos que sejam validados pelo poder e pelo conhecimento. Aqui não. Aqui a experiência, e seus parâmetros, é livremente associada pelas pessoas engajadas no processo de realização da experiência. Bem como a forma de validação do saber que será produzido. Autogestão das ciências, como a ciência libertária está cultivando há dois séculos. A autogestão material dos modos de produção da nossa própria vida está assentada na autonomia de escolher os modos que iremos determinar o que é verdadeiro e falso. Ou mesmo se seguiremos a tomar por verdadeiro e falso as coisas. Tomar posse das próprias experiências. Tomar posse de si. Uma posse coletiva, compartilhável e impermanente.

g. Não há negociação com o capital. É ação direta: tiro, porrada e bomba. A axiomática capitalística saberá nos emboscar nas tardes sombrias da fome, nas mazelas das madrugadas em claro quando procuramos modos de sobreviver, nas manhãs sonolentas em que somos forçados a trabalhar. A axiomática capitalística saberá tentar os professores a reproduzir as violên-

cias que sofreram em seus percursos educacionais, saberá instituir ordens inquestionáveis para garantir um pouco de calma para os professores precarizados das redes públicas, saberá estimular a competição entre diretores, coordenadores, professores, alunos, etc. É preciso manter as orelhas em pé e cartografar as infiltrações que as modulações capitalísticas querem inferir em nossos corpos. É preciso perceber que os achatamentos da vontade de viver vêm de uma operação planetária, sem grandes vilões por detrás de nada. São os múltiplos polos de ressonância do poder ecoando o esvaziamento da vitalidade dos corpos. Antes fosse um coringa ou um dragão malvado. É tempo de tantos inimigos, que é fácil nos confundirmos. Esta percepção nos ajuda a não colocar a culpa em nossos camaradas, alunos, coordenadores, diretores, professores, famílias, etc. Muitas vezes o ódio que uma situação-problema (barulho na aula, desatenção, precariedade de trabalho, etc) faz emergir em um coletivo uma atualização da guerra inter-pessoal. O Capitalismo Mundial Integrado (Guattari, 2015) nos quer segmentarizados e impotentes. Os poderosos do mundo, nos seus múltiplos espalhados pelo planeta, nos querem tristes e tretando entre nós. É mais fácil nos vencer quando já estamos exaustas de brigar com nossos vizinhos. É preciso meter o pé no peito do capital, mesmo que seja difícil localizar onde está esse peito. É preciso aprender como fazer isso. Só poderemos saber como fazer isso através de um processo de investigação coletivo, liberando espaços para que todas as pessoas engajadas no processo tomem a palavra. Se for preciso tocar fogo, tocaremos. Se for preciso escrever poemas, escreveremos. Se for preciso nos cuidar, nos cuidaremos. Se for preciso inventar outras palavras, inventaremos. Se for preciso matar essa sociedade, nós estamos prontas. O fascismo não se debate, o fascismo se destrói.

h. Agir localmente, pensar globalmente e sentir cosmologicamente.

É preciso instaurar um outro gosto pela vida. A luta segue internacionalista, no entanto, já não se tratam mais de nações. O Capitalismo Mundial Integrado transformou o planeta em uma grande fábrica, onde todos estão submetidos à extração da mais valia e às modulações subjetivas. Os que tentaram escapar - e foram pegos - estão espalhados pelos campos de concentração a céu aberto. Não se trata mais de constituir uma classe trabalhadora forte em cada nação para juntos estabelecermos a nova ordem mundial pela Internacional dos Trabalhadores. Ter um sindicato forte é uma premissa para a boa extração da dominação. Existe um continuum no front das classes. Entre o burguês e o operário sindicalizado se constitui a continuidade do nosso regime de exploração. É preciso transversalizar. As ações dos bairros, dos coletivos espalhados por todos os cantos do planeta, as pequenas iniciati-

vas, as práticas de comunidade, os sistemas de troca fora do mercado, as pequenas transformações sensíveis, etc. Estes são os verdadeiros motores da história. Será preciso algum centralismo para agenciar essas lutas locais em redes regionais e globais. É evidente que é preciso encontrar algum tipo de comum. Algum centralismo que se dará através de federalismos. Federalismos que pratiquem uma abertura para a mudança e para o novo. Não vamos reproduzir o erro dos soviets e do politburo. Além disso, é preciso ativar uma sensibilidade cosmológica para acolher as percepções que ainda não conhecemos, os códigos que vêm sem forma, as coisas que ainda não tem uma resposta sistematizada. Precisaremos, como as zapatistas, caminhar perguntando. É preciso adicionar a luta ecologista, que já reivindica um agir local e pensar global. É preciso instituir um sentimento cosmológico do mundo, uma defesa das formas de vida que ainda não existem. Defender nossa capacidade de imaginar que um outro mundo é realizável pelas nossas mãos, nunca pelas mãos deles. Cultivar uma anti-educação é preparar os corpos (físico, mental, subjetivo, afetivo, relacional) dos que estão por vir para encarar esse desafio, ao mesmo tempo, que nos preparamos para os acompanhar nas novas trincheiras que estão se configurando através da Guerra Climática Mundial.

i. Não há contradição entre o indivíduo e o coletivo. Há aliança e solidariedade multiespécies. Fomos criados na cisão entre as substâncias vivas da terra. Insistem em nos apartar, nos dividir e nos cindir para que ocupemos um nódulo terminal na organização do mundo. Um nódulo assujeitado. Somos um canal de condução das extrações de vitalidade e da mais-valia do capitalismo. Estamos cafetinados. Estamos maquinados pelas Tecnologias da Informação e da Comunicação. Estamos, insuportavelmente, moídos pela vida como ela é. Implicam o tempo todo que há uma contradição entre os desejos individuais e as necessidades coletivas. No entanto, estamos aprendendo, coletivamente e socialmente, que os desejos não têm origem em nenhum iceberg escondido em nosso inconsciente, como prescreveu a psicanálise e a psicopedagogia. Estamos aprendendo a não temer os desejos, como a educação sempre preconizou. É preciso canalizar os desejos das crianças para o bem, é preciso conduzir os quereres dos mais jovens para o bem comum da sociedade. É preciso transformar o desejo furioso por uma vida digna dos alunos das periferias das cidades e os canalizar em itinerários profissionais que ofereçam mais do que um lugar no mundo precarizado. É preciso forçar a adesão a este mundo, mesmo que todos os professores estejam adoecidos por este mesmo mundo. Estamos aprendendo com a revolta das mulheres, das queers, das trans e das lgbtqi+ que os desejos são maquinações que

realizamos de forma coletiva, entre humanos, não-humanos e devires. É através dos agenciamentos coletivos de enunciação que constituímos os quereres. Nós podemos assumir os desejos mais loucos, mesmo que eles não encontrem aderência no mundo como ele está. Os desejos não são ruídos que precisam ser domesticados pelo logocentrismo. Os desejos são as rachaduras nos territórios existenciais que permitem o acesso ao novo. A educação libertária sempre esteve atenta às composições possíveis entre as singularidades e as coletividades. Aliás, é apenas através de uma construção coletiva de práticas de liberdade que essas duas substâncias podem se encontrar e se emaranhar. A paixão é a ponta de lança da experiência e da educação para a terra livre. É através da implosão dessa cisão entre um EU e um OUTRO que poderemos cultivar uma hospitalidade radical para acolher as diferenças e edificar práticas solidárias.

j. Tome a palavra, fale o problema, esteja no problema, seja o problema. Nossas palavras foram raptadas pelos sistemas de codificação-decodificação das tecnologias da informação e da comunicação. Somos constantemente estimulados a reproduzir as palavras que são fabricadas em algum lugar distante de nós mesmos. Reproduzimos os emails institucionais, reproduzimos as canções que estão nas trends das redes sociais, reproduzimos os jargões das atrizes da televisão, reproduzimos as lições dos professores, reproduzimos até os modos de amar as pessoas ao nosso redor, reproduzimos as palavras de ordem pelas ruas, repetimos, repetimos... Querem que sigamos repetindo para não evitar problemas. Gritamos nas ruas que o fascismo não passará, enquanto ele já passou, tomou conta do babado todo e trouxe junto toda a boiada do agronegócio, do econegócio, do queer-negócio, etc. Toda a trama de enunciados maquinados pelos equipamentos coletivos do aparato de Estado e da axiomática capitalista. Estamos rodeados pelas *palavras-de-ordem*. A máquina escolar é o principal equipamento coletivo de modulação subjetiva das populações. Os governos se orgulham de terem inserido cada vez mais crianças dentro das escolas. Escolas por todo lado, por todos os rincões do país e do planeta. Enquanto a escola for o lugar de serialização das subjetividades do regime vigente, quanto mais escolas, mais gado obediente teremos. Enquanto a educação se mantiver como está, fixada nos currículos, programada pelas táticas do empreendedorismo e orquestrada por uma sociabilidade violenta (estimulada da diretoria ao alunado), teremos cada vez mais uma população solapada pelos desteros do capitalismo mundial integrado. Tomar a palavra não é uma ação individual, é um gesto coletivo. Tomamos a palavra, juntas. Tomamos as palavras pelas mãos para metamodelizar outras formas de dizer. Dizer

as outras palavras, aquelas que não nos são permitidas. Tomar a palavra é sustentar coletivamente a possibilidade de que algo seja dito. Faremos isso agenciando forças com as mulheres, as crianças, as putas, com as bichas, com as cholas, com os mapuche, com as zapatistas, com os curdos, com o povo preto, com os povos originários, com os povos quilombolas, com os povos periféricos, com os povos ribeirinhos, com os povos caiçaras e assim por diante... As palavras precisam voltar a colocar problemas para o mundo, as palavras precisam ser arranhões na cara da cafonice adestrada do assujeitamento capitalista. Sejam os nós o problema do mundo, não a sua luz. O problema é a força que movimenta o pensamento para o novo. Estejamos dentro dos problemas, sustentando aquelas e aqueles que estiverem nos elos mais frágeis da corrente, para superar as amarras e dançar junto com as palavras proibidas. A anti-educação precisa ser um gira onde a maior quantidade dos setores humanos e não-humanos dos povos de baixo são escutados. Tomar a palavra não é sobre tomar a fala para si, mas expandir a escuta para cada vez mais gente. Em nossas práticas educacionais precisamos valorizar a possibilidade de escutar as palavras que ficam pululando entre os encontros. Onde se vê indisciplina, escutar as pistas das vidas que estão solapadas querendo um lugar na partilha do sensível.

k. Não se apaixone pelas palavras, esteja sempre dois passos antes delas se tornarem palavras-de-ordem. Cuidado! A paixão é um perigo. A paixão mobiliza nosso território existencial como um terremoto. A balança muda, o mal estar aparece, o desmanche se dá. Diante de nós, de repente, uma bifurcação. Ou tomamos os caminhos da representação asfixiante e queremos retomar o velho mundo já conhecido. Queremos nos agarrar aos conteúdos que já conhecemos. Queremos recuperar o fôlego. O problema é que o ar que se insufla no pulmão, neste caso, está recheado das modulações capitalistas e dos arcaísmos reativos: o fascismo, o falocentrismo, o machismo, o romance burguês, o autoritarismo, a possessão, etc. Ou, por outro lado, tomamos os caminhos da experimentação vulnerável e sutil de acompanhar a intuição. Seguir por caminhos indicados por vestígios de palavras sem grafia, por músicas sem melodia, por direções quase incompressíveis. Em algum ponto, essa segunda bifurcação, depois de conspirar com nossas aliadas, depois de tomar o espaço e o tempo necessários para o processo ser gestado, nos darão novos contornos, novas palavras. Não estaremos sozinhas nesse momento, estaremos juntas. Quando essa nova verdade sobre a coisa sentida se fizer palavra, será uma bela palavra, constituída desde os de baixo, desde nós mesmos. Será, finalmente, a nossa palavra. A palavra da nossa gente. No entanto, cuidado novamente, esteja-

mos sempre a dois passos dela. Não nos apaixonemos nem mesmo pelas nossas próprias palavras, deixemos que elas fiquem um pouco soltas no ar. Deixemos que elas sigam, assim, os processos contínuos de variação e de liberação. Deixemos que nossas palavras se libertem da nossa paixão por elas. Será preciso. Já que quando chegar o momento do próximo terremoto - ele virá, certamente - nossos corações se deixarão mais leves diante da ruína da nossa própria palavra. Praticar uma anti-educação é estar permeável aos desmoronamentos constantes das nossas verdades e das verdades daqueles que estão conosco no processo de aprender-construir o mundo.

I. Nós sabemos como nos organizar em todos os campos: afetivos, sociais, produtivos, cosmológicos e ambientais. O anarquista francês, Proudhon, já sabia. O indígena brasileiro, Krenak, já sabia. Você já sabia. Nós já sabemos. Nós sabemos muito bem nos organizar sem a mira constante das armas de um vigia. Não precisamos dos Estados e seus mecanismos adestradores para viver uma sociedade de Bem Viver. As populações são diversas e múltiplas. Se tivermos a oportunidade, saberemos o que fazer. Agora, como é possível cultivar apoio mútuo e solidariedade, se a maioria da população vive com uma mira nas costas? Ou se morre de tiro, ou se morre de fome. Não precisamos de especialistas externos para produzir o saber e o conhecimento necessários para organizar nossa produção. Através de uma educação integral, borboleteante e autogerida, podemos construir nossas próprias redes de saberes, que organizarão a nossa própria vida através de federalismos e arquipélagos. O Estado e o Capital insistem em inculcar em nossas mentes e corações o medo. Medo da nossa suposta reação egoísta diante da ausência de contornos fixados pelo Estado. Medo das assembleias populares com vozes dissonantes que poderiam estabelecer a autogestão - o inferno na Terra. Insistem que se um cometa vier em direção a Terra, como no filme *Don't Look Up* (2021), teremos de um lado os cientistas e os bilionários tentando achar as soluções, enquanto a horda popular entra em pânico nas ruas. Precisamos nos livrar deste medo. A autogestão já existe em diversos cantos do planeta, desde experiências robustas e complexas como o Zapatismo e a Revolução Curda, como em pequenos grupos e associações de bairros. Não somos uma horda de desorientados egoístas que pensam apenas na nossa própria alegria à revelia do bem comum. Podemos estar deste modo. E se estamos assim, é porque nos queremos assim, porque infiltram esses ideais a torto e a direita. A educação contemporânea é um grande antro de infiltração destes ideais. Os currículos insistem em uma autonomia atomizada, onde cada um concorre com seu colega, onde cada aluno precisa se destacar para garantir o sucesso da sua vida profissional. Onde cada um

tem o seu lugar através do seu mérito individual conquistado em uma guerra contra o mundo. Se você não possui as habilidades e competências que o currículo exige, você está fora do jogo. E fora do jogo ou você trapaceia, rouba e faz o diabo; ou você é um bilionário, herdeiro de uma fortuna, com sua sorte garantida. É preciso ser uma pedra no sapato dessa educação. Praticar um anti-educação é fazer alianças que ativem um campo sensível de investigação coletiva de formas de viver em bando. Os bárbaros não são violentos com os seus, somente contra os Impérios.

m. Nem vago, nem fluído. Tomar uma atitude. Viver a errância de uma anti-educação não é descer uma ladeira com uma bicicleta sem freio e os olhos vendados. Não é um deixar a vida me levar - por mais que seja alegre (e triste), como são os pagodes. Não é vago, como o olhar do cristo redentor, morto e crucificado pelos seus pecados. Não é fluído feito a lama das barragens de Brumadinho. É tomar uma atitude de errância. É tomar uma atitude diante da fixidez dos programas estagnados. É tomar a via que não está à esquerda e nem à direita. É romper afetiva e materialmente com o sistema vigente, como nos inspira Jaime Cubero (2015). É conduzir as próprias experiências através das alianças que se faz a cada momento, com cada grupo, com cada comunidade. É trocar experiências com comunidades vizinhas e criar redes de solidariedade. É ir na contramão da cidadania que coloca cada um no seu quadrado enfaixados de direitos sociais - que são meras ficções. Os direitos só serão precisos até que todas as pessoas possam ter acesso a certos parâmetros mínimos de sobrevivência. No entanto, nós queremos mais. Queremos que as garantias sejam dadas por nos mesmas, através dos nossos termos. Não por um juridiquês incompreensível para a maior parte das populações do planeta. Queremos que as existências se consolidem na construção de práticas de liberdade, agora, no presente, não no futuro. Não depois das eleições, não depois que a esquerda for eleita, não depois da feijoada do sindicato... Queremos construir os diagramas de uma nova sensibilidade, que oriente nossas escolhas com uma racionalidade enxameada de sonhos. Há vida e pensamento para além da razão e nem por isso nos tornamos vagos. Não precisamos reproduzir um programa logocentrado para afirmar nossa atitude. Não precisamos pensar com as mesmas ferramentas dos programas que nos governam. Precisamos inventar nossas próprias ferramentas e precisamos aprender com as ferramentas que já foram criadas por outras revoltas. A educação libertária é velha e experiente. Precisamos aprender com ela. Ao mesmo tempo, é preciso atualizar alguns dos seus pontos a partir da nossa própria vitalidade. A cultura libertária não

pára no tempo. Não cristalizamos no passado: estamos vivas, estamos vivos, estamos vives.

Apenas o que move, transforma.

Referências

Cubero, J. (2015). Jaime Cubero: Seleção de Textos e Entrevistas. Centro de Cultura Social.

Ferreira, J. M. C. (2006). Élisée Reclus: Vida e Obra de um apaixonado... In Revista Utopia (Nº 21, pp. 1-20). Lisboa.

Guattari, F. (1981). Revolução Molecular (3ª ed.). Brasiliense.

Guattari, F. (2001). As três ecologias (M. C. F. Bittencourt, Trad.). Papyrus.

Guattari, F. (2004). Psicanálise e Transversalidade: Ensaio de Análise Institucional. Ideias e Letras.

Guattari, F. (2012). Caosmose: um novo paradigma estético (2ª ed.). Editora 34.

Guattari, F. (2012b). De Leros à La Borde: Práticas analíticas y práticas sociales. Ediciones Casus-Belli.

Guattari, F. (2015). Qué es la ecosofía? (S. Nadaud, Ed.). Cactus.

Guattari, F. (2016). Guattari: confrontações / conversas com Kuniichi Uno e Laymert Garcia dos Santos. N-1.

Guattari, F. (2020a). Las luchas del deseo: Capitalismo, territorio, ecología. Pólvora Editorial.

Guattari, F. (2020b). Guattari/Kogawa: rádio livro, autonomia, Japão. Sobinfluencia Edições.

Guattari, F. (2022). Desejo e Revolução: Conversa com Bifo Berardi, Paolo Bertetto. Sobinfluencia Edições.

Godinho Gil, A. (2013). Diagramas para pensar/diagramas de sensação. In S. Gallo, M. Novaes, & L. B. O. Guarienti (Eds.), Conexões: Deleuze e política e resistência e... (pp. 1-15). De Petrus et Alii, ALB, CAPES.

Kropotkin, P. (2021). Apoio Mútuo: um fator de evolução. Biblioteca Terra Livre.

Moura, M. L. (2021). Ferrer, o clero romano e a educação laica. Centro de Cultura Social.


Rolnik, S. (2018). Esferas da Insurreição. Editora N-1.





SABIDURÍA INTELIGENTE AMBIENTAL

Yebrail Castañeda Lozano

 PORCID: 0000-0002-1052-7733

Correo Institucional: ycastaneda@unisalle.edu.co

Universidad de la Salle

Facultad Escuela de Humanidades y Estudios Sociales

Departamento de Formación Lasallista

Estudios desarrollados en filosofía, educación, sociología y gestión. Las recientes publicaciones giran sobre los temas de la intuición, la innovación, la educación y el ambiente.

Resumen - Resumo - Abstract

El planeta se está transformando de forma acelerada y profunda, muestra de estos cambios son los gigantescos y continuos desastres naturales, que están ocasionando miles de víctimas y pérdidas millonarias a las naciones afectadas. Frente a este desafío la humanidad tiene que apostarle a una inteligencia ambiental o a una sabiduría ambiental para desplazar

O planeta está a transformar-se rápida e profundamente. Prova destas mudanças são os gigantescos e contínuos desastres naturais, que estão a causar milhares de vítimas e perdas milionárias às nações afetadas. Perante este desafio, a humanidade tem de contar com a inteligência ambiental ou a sabedoria ambiental para substituir estilos de

The planet is transforming rapidly and profoundly. Proof of these changes are the gigantic and continuous natural disaster, which are causing thousands of victims and million-dollar losses to the affect nations. Faces with the challenge, humanity has to rely on environmental intelligence or environmental wisdom to displace lifestyles that cause a vicious loop

los estilos de vida que causan una bucleicidad viciosa que destruyen al ambiente por una circularidad virtuosa que busque la preservación del ecosistema natural.

La propuesta metodológica está en abordar el Mito de Sísifo cuyo protagonista se presenta como el hombre más inteligente del mundo quien es capaz de engañar a las deidades griegas de la fluvialidad, de la muerte y de la guerra. En esta misma leyenda se muestran que las deidades del Olimpo son sabias y compasivas, específicamente Ares quien después de un tiempo le conmuta a Sísifo la pena de muerte con el castigo de subir la roca hasta la cima de la montaña y dejarla caer hasta la eternidad.

Metafóricamente la humanidad engaña inteligentemente a la sabia naturaleza que en la medida que los hombres y las mujeres la destruyen, el planeta tierra seguirá cobrando vidas sin previo aviso y sin ninguna misericordia. Este artículo reflexivo investigativo tendrá dos grandes capítulos: abordar la inteligencia humana para transformarla en inteligencia ambiental y acoger la sabiduría humana para configurarla en sabiduría ambiental en un contexto de armagedón terrenal.

vida que provocam um ciclo vicioso que destrói o ambiente com uma circularidade virtuosa que procura a preservação do ecossistema natural.

A proposta metodológica é abordar o Mito de Sísifo cujo protagonista é apresentado como o homem mais inteligente do mundo que é capaz de enganar as divindades gregas dos rios, da morte e da guerra. Nesta mesma lenda as divindades do Olimpo são mostradas como sábias e compassivas, especificamente Ares que depois de um tempo comuta a sentença de morte de Sísifo com a punição de escalar a rocha até o topo da montanha e deixá-la cair até a eternidade.

Metaforicamente, a humanidade engana inteligentemente a natureza sábia, dizendo que, na medida em que os homens e as mulheres a destroam, o planeta Terra continuará a ceifar vidas sem aviso prévio e sem qualquer piedade. Este artigo investigativo reflexivo terá dois grandes capítulos: abordar a inteligência humana para transformá-la em inteligência ambiental e abraçar a sabedoria humana para configurá-la em sabedoria ambiental num contexto de armagedom terrestre.

that destroy the environment with a virtuous circularity that seeks the preservation of the natural ecosystem.

The methodological proposal is to address the Myth of Sisyphus whose protagonist is presented as the among intelligent man in the world, who can deceive de Greek deities of rivers, death and war. In these same legends the deities of Olympus are shown to be wise and compassionate, specifically Ares Who after time commutes Sisyphus death sentence with the punishment of climbing the rock to the top of the mountain and letting it fall until eternity.

Metaphorically, humanity intelligently deceives wise nature that to the extent that men and women destroy it, planet earth will continue to claim lives without warning and without any mercy. This reflective investigative article will have two large chapters: addressing human intelligence to transform it into environmental intelligence and embracing human wisdom to configurate it into environmental wisdom in a context of earthly armageddon.

Palabras clave: Inteligencia Ambiental, Sabiduría Ambiental y Sabiduría Inteligente.

Palavras-chave: Inteligência Ambiental, Sabedoria Ambiental e Sabedoria Inteligente.

Keywords: Ambient Intelligence, Ambient Wisdom, and Intelligent Wisdom

Para citar este artículo:

Castañeda, Y. (2024). Sabiduría inteligente ambiental Ixtli. Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación. 11(22)

1. *Introducción*

En este apartado se abordarán los siguientes asuntos: la enérgica disputa entre los creyentes y no creyentes del deterioro ambiental, la presentación de los propósitos, metodología y exposición del artículo y la contextualización de la armagedonología ambiental y el relato del Mito de Sísifo.

1.1 *La confrontación entre los creyentes y los no creyentes*

El calentamiento global y el consecuente cambio climático ha producido una confrontación entre los creyentes (Pajares M, 2020, Cerillo A, 2020, Malm A, 2020 y Rodríguez-Ros P, 2020), quienes consideran que los actuales estilos de vida de la humanidad están depredando el planeta tierra transformándolo en un lugar peligroso para quienes lo habitan.

En la otra orilla se encuentran los no creyentes (Alcalde J, 2007, Rubio-Águila H, 2021, Lamborg B, 2021 y Epstein A, 2023), quienes consideran que los cambios que se está presentando en la tierra no tiene nada que ver con la intervención humana, sino es el proceso natural del planeta oscilando con épocas de calentamiento y de glaciaciones como se ha mostrado a lo largo de la historia.

En los congresos locales e internacionales sobre política, economía y sostenibilidad ambiental en donde se discuten airadamente las posiciones a favor y en contra sobre las causas y las consecuencias del calentamiento global y las alteraciones climáticas terminan con las fotos de los participantes. Pero se llegan a pocos acuerdos para ralentizar el deterioro ambiental del planeta tierra, estos pactos se desarrollan a medias por parte de los líderes en las naciones y algunos gobiernos de turno no acogen o abandonan los compromisos contenidos en los acuerdos firmados por razones políticas.

La realidad es que los desastres suceden simultáneamente a nivel global y local, mientras que en los países del norte sufren las grandes heladas, en los países del sur padecen altas temperaturas y en los países que se encuentran en el Ecuador sufren paralelamente grandes sequías e incontenibles inundaciones. Esta situación se ilustra en la tesis de Bauman (2003) que la globalización tiene sus efectos, específicamente en el apartado de las guerras por el espacio. En la medida que los hombres y las mujeres borren

los colores de la naturaleza por un uniforme grisáceo oscuro por el asfalto de las grandes construcciones de las ciudades, de las industrias y de los centros comerciales la humanidad estará sometida a que el ambiente la destruya.

Los grandes desastres que se han vivido en estas primeras décadas del actual milenio se han caracterizado por la continuidad, profundidad y magnitud en personas fallecidas y en millonarias pérdidas materiales: el Huracán Katrina (2005) fallecieron 1.823 personas y hubo un total en pérdidas materiales de 108.000 millones de USD. Los terremotos de Cachemira (2005) fallecieron 86.000 personas, el de Sichuan-China (2008) fallecieron 87.000 personas y el de Haití (2010) fallecieron 2100 habitantes.

En el terremoto-tsunami de Japón (2011) fallecieron 15.899 personas y un total de 2.556 desaparecidos. En el tifón de Haiyas en Filipinas (2013) fallecieron 8.000 personas y quedaron afectadas otros catorce millones. En la peor sequía en Somalia (2017) causando un gigantesco desplazamiento de 135.000 personas a los países vecinos. En el ciclón Idai que sacudió a Mozambique, Zimbabue y Malawi (2019) fue calificada por la ONU uno de los peores fenómenos meteorológicos del hemisferio sur.

1.2 Propósitos, metodología y exposición del documento

El propósito de este artículo está en balancear si la inteligencia o la sabiduría son la hondura para la prevención del paulatino deterioro que está viviendo el planeta tierra. En otras palabras, si la perspicacia o la sapiencia humana son los senderos para minimizar el calentamiento global y, por ende, el cambio climático que se está viviendo.

El diseño metodológico para esclarecer esta disyuntiva se analizará la leyenda del Mito de Sísifo cuya actualidad está en sintonía con el neologismo de la Glocalización de Curbert (2007) en una doble perspectiva: Sísifo el hombre más inteligente del mundo que engaña a los dioses con el fin de salvaguardar a su pueblo o las sabias deidades griegas que condenan a Sísifo a la pena de subir y bajar una roca por una montaña hasta la eternidad por su desobediencia.

La estrategia expositiva comprenderá de dos grandes capítulos: el primero trata sobre la Inteligencia Ambiental, en el que se conceptualizará la noción de

inteligencia humana y se ilustrará con las peripecias intelectuales de Sísifo. El segundo abordará la Sabiduría Ambiental, en el que se conceptualizará la noción de sabiduría humana y se ilustrará con la sapiencia de los dioses de Ásopo, Tánatos, Ares.

1.3 La armagedonología ambiental

En el actual contexto del apocalipsis ambiental (Ericsson J 1991, Otterbach, D. H, 2014 y Lovelock J, 2020), quienes se han beneficiado del continuo calentamiento global y el agudo cambio climático ha sido la clase política, el mundo de las empresas y algunos sectores de la academia.

Los políticos transforman el desastre ambiental en una marca, en un eslogan y en una bandera política para lograr capitalizar las campañas y consolidar los propósitos con los votos necesarios para obtener los cargos públicos.

En el mundo de la empresa por razones políticas y marcos legislativos tienen que vender productos verdes en el que se transforman en el merchandising publicitario y el nicho comercial ofreciéndose manufacturas saludables.

En el sector de la academia el asunto ambiental se ha curricularizado para la enseñanza y el aprendizaje en los espacios académicos; presentando reflexiones éticas, religiosas y políticas sobre el cuidado y la prevención de la esfera planetaria.

En los anteriores escenarios de forma directa o indirecta ha habido beneficios particulares olvidándose de promoverse el auténtico beneficio universal sobre las consecuencias del impacto ambiental en la tierra. Esta tensión contemporánea ha agenciado el descuido de la naturaleza y se ha promocionado el pánico armagedónico con respecto a la destrucción planetaria en un futuro cercano (Gallego J-L, 2021).

1.4 El relato del Mito de Sísifo

La leyenda del Mito de Sísifo que se describe en el Canto Noveno de la Odisea de Homero se muestra el antagonismo entre la inteligencia humana representada por el astuto Sísifo Rey de Corinto y la sabiduría representada por los dioses engañados: Asopo (Dios Fluvial), Tánatos (Dios de la muerte) y Ares (Dios de la Guerra) (Homero, Canto IX, 227-244). En esta confrontación se presenta la lección que la sabiduría de los dioses es superior a la inteligencia humana, la listeza de Sísifo demostrada en el alejamiento de su reino para ganar tiempo frente a las deidades siempre tendrá el mismo fin, el ser abandonado al inframundo con el condicionante de recibir una condena para toda la eternidad (Homero, Canto X, 244-263).

En esta perspectiva, ¿cómo la humanidad pondrá unas bases seguras para diseñar la sostenibilidad ambiental? en principio se presentan dos caminos: el primero asegurar en la humanidad la estrategia de la Inteligencia Ambiental o el segundo en formar en la humanidad la contemplación de la Sabiduría Ambiental. El propósito de estas capacidades humanas está en desplazar la bucleicidad viciosa de la destrucción del ambiente por adoptar una circularidad virtuosa que posibilite el cuidado de los recursos naturales.

2. Inteligencia Ambiental

En este apartado se presentarán los siguientes acápites: definición de la inteligencia humana, las clases de inteligencia desde el Mito de Sísifo y las percepciones de la inteligencia ambiental según la tipología sisífica. La razón de este triple ejercicio está enfocado a valorar los alcances de la inteligencia humana para asegurar una duradera sostenibilidad ambiental.

2.1 Definición de inteligencia humana

La inteligencia humana tiene diferentes acepciones de acuerdo con las epistemes disciplinarias como son: la socio – antropológico, la tecnología computacional y las pedagogías cognitivas. En este triple escenario hay un patrón común conceptual que la intelectualidad humana provienen de las conexiones cerebrales para resolver la infinidad de problemas cotidianos.

En el escenario de socio antropológico, la inteligencia humana es una

mediación para agenciar el pensamiento rápido, enérgico, emocional, pausado, deliberativo y lógico (Kahneman D, 2011). En la perspectiva filosófica, la inteligencia humana se transforma en un dispositivo que se configura en un halo misterioso que le produce lucidez de la razón (Rojas E, 2016). En el campo empresarial la inteligencia humana está orientada hacia la planeación, organización, dirección y evaluación de los procesos para lograr la cima del éxito en los resultados en las manufacturas, ventas y finanzas (Gladwell M, 2008).

En el escenario tecnológico computacional la inteligencia humana es una metáfora o un arquetipo simulador para el entrenamiento mental en el que se acceden las diferentes operaciones relacionados con el cálculo matemático, las extrapolaciones científicas, las interacciones humanas, los diseños de ideas proyectuales y la construcción de mundos equiparables (Coto A, 2006).

En el escenario pedagógico cognitivo la inteligencia humana se asocia con las operaciones mentales de la imaginación, la creatividad, la innovación y el desarrollo. Estos conceptos se desarrollan desde la proactividad mental humana que se producen mediante las conexiones e interacciones cerebrales y se proyectan cuando tiene la posibilidad de construir realidades (Johnson E, 2011).

2.2 Las inteligencias de Sísifo

Sísifo Rey de Corinto tenía un gran problema porque su reino tenía un largo verano y sus súbditos estaban molestos debido que en el cielo no caía una gota de lluvia. El rey mientras pensaba la forma de resolver esta situación desesperante de la sequía; observa las nubes y de forma inadvertida mira que Zeus se transforma en águila y rapta a Engina la hija de Asopo (deidad de la fluvialidad) quien la esconde en la Isla de Enoné (Homero, Canto IX, 227-244).

Sísifo observa a Asopo triste y deprimido por la ausencia de la hija, el corintio se acerca sigilosa y astutamente a la deidad fluvial y le plantea el siguiente trato: -le digo el paradero de su hija, pero a cambio riega mi reino con generosa agua-. Asopo conociendo los alcances de Sísifo, accede a los deseos en contra de su voluntad y riega toda la región de Corinto. A su vez,

Sísifo cumple su palabra nombrando la isla y Asopo rescata su hija de las manos de Zeus inundando el lugar (Homero, Canto IX, 227-244).

En este pasaje Sísifo manifiesta la denominada inteligencia estratégica (Kent S, 1967), que consiste en analizar todas las posibilidades del problema y las variantes que se infieren transformarla en información útil para tomar decisiones. La inteligencia estratégica surge en un contexto relacional entre debilidades y amenazas que se entrelazan en una complejidad, que se disuelve mediante acciones orientadas a de forma conjunta e integral para lograr la respectiva simplicidad.

Zeus furioso se enteró que Sísifo le había informado a Asopo donde se encontraba su hija, Envió a Tánatos (deidad de la muerte) para que terminara la vida de Sísifo enviándolo al Hades o al inframundo. Tánatos decidido asesinar a Sísifo, este último lo seduce con palabras bonitas y regalos majestuosos de anillos y collares de oro, que terminaron siendo grilletes y cadenas para las manos y los pies en el que lo dejó encadenado y encarcelado (Homero, Canto IX, 227-244).

En esta escena de Homero, Sísifo presenta la inteligencia táctica (Sáenz de la Peña, J. A, 2012), que consiste en tomar los recursos del problema como antídoto para superar las dificultades o conflictos que generen. El contacto directo con la información de la disyuntiva es la ventaja cualitativa para alterar o impactar la realidad colocándola en la situación deseada. El recurso de la inteligencia táctica analiza y evalúa las fortalezas y las debilidades del problema, midiendo el subdimensionamiento o el sobredimensionamiento de los procedimientos que se pretenden llevar a cabo.

En el tiempo que Tánatos estaba encadenado y encarcelado no se producía ningún tipo de muerte natural o violenta. Esta situación molestó a Ares (deidad de la guerra) porque en sus batallas había abundante sangre en el suelo, pero las víctimas no morían sólo quedaban heridas. Ares averiguó qué estaba pasando, cuando se enteró que Tánatos estaba preso por Sísifo y por ello no se producían los asesinatos deseados, inmediatamente fue a desencadenarlos y colocarlo en libertad, pero antes de ello, él mismo se encargó de llevar a Sísifo al inframundo (Homero, Canto IX, 227-244).

Sísifo previendo la situación le advirtió a Mérope quien era su esposa, que cuando llegara Ares a llevárselo al inframundo, no le realizara los respectivos funerales de un rey, como pretexto para devolverse a la tierra con vida

y poder vivir con ella. Sísifo frente a Ares en el inframundo, le dijo el rey de Corinto al dios de la guerra que le regalara un día para poder castigar a la mujer debido a que no le realizó los funerales conforme a su dignidad de rey. Ares le concedió el día y Sísifo huyó con la esposa de Corinto y permaneció hasta la ancianidad con ella (Homero, Canto IX, 227-244).

En esta escena Sísifo presenta la inteligencia logística (Mawleón-Torres, M y Prado-Larburu, M, 2021), que consiste en el proceso racional de ajustar los detalles de la cadena lógica para lograr el propósito deseado. Sísifo sabe que lo van a llevar al inframundo, pero tiene que buscar una justificación para volver a la tierra con vida y optimizar el máximo tiempo con la esposa no importando perder el reino y abandonar todos los privilegios. En la inteligencia logística se debe tener en cuenta las etapas temporales y los lugares espaciales, pero esta tiene que ser flexible y disruptiva, cuando hay cambios de horarios o cuando hay alteraciones en el camino hacia la llegada.

2.3 La Inteligencia Ambiental

En la reciente tradición literaria sobre la inteligencia ambiental se asocia con la inteligencia computacional o la inteligencia artificial como mediación del cuidado y de la prevención ambiental. A continuación, se describirán los contenidos de la inteligencia ambiental desde la tipología de la inteligencia sisífica (estratégica, táctica y logística) junto con las obras que reflexionan directamente el asunto de la intelectividad ambiental para la resolución de los problemas del calentamiento global y el cambio climático.

La inteligencia estratégica consiste en la construcción de los pasos, métodos y metodologías pertinentes para lograr los propósitos propuestos. Burgelman (2009) propone desde la computación ubicua consistente en la integración de los sistemas de información con los escenarios del mundo real. Esta computación ubicua es la integración tecnológica conmutativa de la comunicación y las interfaces inteligentes, que sirve para solucionar los problemas de los seres humanos con lo relacionado a los desastres naturales y las alteraciones ambientales que no se encuentran previstas.

La inteligencia táctica consiste en la ubicación de los recursos defensivos u ofensivos para contrarrestar los desafíos que se puedan presentar en las alteraciones del ambiente. En esta perspectiva, se presenta Sabry (2022) con

la tesis de las configuraciones de la electrónica y el campo computacional que considera que es una proyección atinente al consumo, la informática y las telecomunicaciones. Los dispositivos electrónicos frente al agenciamiento de la inteligencia ambiental sería un gran colaborador de las personas en las tareas y operaciones para perpetuar el cuidado de la naturaleza y la sostenibilidad ambiental.

La inteligencia logística consiste en los procesos racionales en el que se ajustan lógicamente todos los procedimientos atendiendo principalmente los detalles que hacen que las metas tengan éxito. En este sentido se encuentra la propuesta de Álvarez, Quiroga y Chavira (2013) con el uso logístico del RFID (tecnología identificadora de objetos con ondas de radio). En este contexto se transforma en un sistema de identificación de los productos verdes similares a un código de barras o a un QR. Este sistema tiene una gran capacidad de almacenaje de datos, que es un chip que utiliza ondas de radio para comunicarse. La contribución a la inteligencia ambiental es que no hay un acceso presencial con los usuarios sino de forma interactiva se accede a los cuestionamientos, percepciones y localizaciones afectadas de la naturaleza por las manos humanas.

3. Sabiduría Ambiental

En este apartado se presentarán las siguientes secciones: definición de sabiduría humana, la naturaleza de la sabiduría desde las deidades griegas y la bucleicidad de la sabiduría ambiental. La razón de este triple ejercicio está enfocado a valorar los alcances de la sabiduría humana para asegurar una sostenibilidad ambiental para todos y todas que habitan en el globo terráqueo.

3.1 Definición de Sabiduría Humana

La sabiduría es una cualidad humana cuya naturaleza es integradora, totalizante e intuitiva en la que no se puede clasificar ni catalogar. Las fuentes fundamentales para cultivar la sabiduría son la memoria, la experiencia y los riesgos significativos que hayan asumido con una calificada intensidad de vivencias y destrezas.

La sabiduría humana es integradora porque subyace una gran cantidad de conocimientos que le posibilita a los sujetos el entendimiento, la inteligibilidad y la objetividad. La sabiduría humana posibilita el discernimiento entre lo esencial con respecto a lo accesorio de los casos y las cosas. En otras palabras, el sabio mientras ve en los hechos esencialidades los demás observan futilidades y apariencias (Vives, J. L., 2010).

La sabiduría humana es totalizante porque es producto del cúmulo de experiencia propias, ajenas y extrañas, en tanto, el sabio tiene las capacidades perceptivas y aperceptivas de lo significativo con respecto de lo efímero. La sabiduría humana no corresponde a lo bueno o a lo malo sino a las actuaciones correctas correspondientes a las lógicas de la ciencia de la vida, al aprestamiento del sentido común y orientar una vida dichosa, saludable y completa (Estudillo-Butron P, 2014).

La sabiduría humana es intuitiva porque se agudizan las sensaciones, los presentimientos, las conjeturas, los palpitos y las resonancias frente a las complejidades de lo desconocido, lo oscuro y lo borroso. La sabiduría humana no está alienada a los intereses particulares sino a una contribución generalizantes más allá de las mezquindades, egoísmos e intereses lucrativos porque se encuentra dinamizada por la libertad responsable y la búsqueda de la auténtica felicidad. Epicteto (SF) considera que el sabio es el quien balancea sobre las cosas que se encuentran bajo su control que son las opiniones, aspiraciones y deseos y las que no están bajo su control que son aquellas de estar en comunión con la naturaleza y la emergencia del devenir de las cosas.

3.2 La sabiduría en las deidades griegas

Sísifo el Rey de Corinto quien astutamente engañó a las deidades griegas: el dios acuático de Asopo, al dios de la muerte de Tánatos y el dios de la guerra de Ares. Sísifo se escapa con su esposa Mérope lejos de su Reino de Corinto, pero nuevamente vuelve al inframundo en un estado deplorables, ciego y anciano (Homero, Canto X, 244-263).

Ares ante un deteriorado Sísifo, le conmuta la muerte eterna en lo profundo del inframundo con la pena del absurdo castigo de subir una roca por la montaña y dejarla caer cuando llegara a la cima, en la medida que subía

y bajaba la roca por la montaña esta se volvía más pesada (Homero, Canto X, 244-263). Sísifo mientras que subía y bajaba la montaña, pensó en un momento ponerle fin a su actividad absurda, pero pensó que si la abandonaba enfrentaría la muerte eterna en el inframundo.

En este pasaje se encuentran dos circularidades bucleícas: la primera que es el bucle vicioso en el que se utiliza de forma optimista la inteligencia para el engaño y el escape de una realidad que nunca podrá alejarse porque siempre volverá a la misma realidad (inframundo). La segunda es la circularidad virtuosa en la que se utiliza la sabiduría que, a pesar de hacerse lo mismo, se avanza hacia un nuevo cambio, que es el progreso hacia la construcción de una nueva realidad (autorreconocimiento).

En la bucleicidad viciosa la humanidad es representada por Sísifo y la naturaleza es representada por las deidades griegas. La humanidad es muy inteligente para el consumo irresponsable de los recursos de la naturaleza, no se tiene la conciencia que estos elementos son absolutamente limitados, pero se gastan como si fueran totalmente eternos (agua, combustible, energía etc.). Frente a esta situación se hacen todo tipo de estratagemas para hacer rendir los recursos naturales, pero se tiene la dificultad que dichas acciones no son sostenibles. Cuando se agote dichos recursos hará presencia Ares produciendo las principales guerras entre los seres humanos para obtener el máximo de los recursos posibles para asegurar la vitalidad humana.

En la circularidad virtuosa la naturaleza es representada por las deidades griegas, específicamente por el dios Ares, quien castiga a Sísifo o a la humanidad en el sinsentido de hacer lo mismo hasta su destrucción. En el momento que Sísifo abandone su castigo por cualquier razón tendrá la muerte eterna. En este mismo caso la humanidad cuando abandone su compromiso por cuidar la naturaleza y proteger los ciclos de la ambientalidad, esto traerá la inestabilidad de la naturaleza y en consecuencia el desequilibrio humano, condenándolo a su autodestrucción. Esta simbiosis circular entre la humanidad y la naturaleza se puede romper en el momento que la humanidad irresponsablemente detenga el sano equilibrio hacia una sostenible y duradera ambientalidad para las futuras generaciones que nacerán.

3.3 *Las bucleidades de la sabiduría ambiental*

En la anterior reflexión sobre la bucleicidad viciosa o tóxica se produce cuando sólo se deja que la inteligencia humana acceda para la solución de los problemas ambientales. La inteligencia estratégica, táctica y logística busca los beneficios particulares como lo hizo Sísifo y no soluciona el problema universal del calentamiento global y el cambio climático.

La circularidad virtuosa o esperanzadora se produce cuando se agencia la sabiduría ambiental que promueve la sapiencia humana para la solución de los problemas ambientales. La sabiduría es noble, contempladora y respetuosa que busca los beneficios universales contrario a los discursos expresados en los foros sofisticado sino con acciones sencillas protectora de los ecosistemas.

La literatura relacionada con la sabiduría ambiental orientada a promover la circularidad virtuosa se enaltece mediante el cuidado de la naturaleza y la protección ambiental que se presentan en las siguientes tesis:

En el texto sobre la *Sabiduría Ambiental* de Alberto Betancourt Posada (2019), coloca en tensión las voces visibilizadas eurocéntricas con relación a las voces invisibilizadas de las culturas que no han tenido el contacto europeo. Aquí se fortalece la idea virtuosa de agenciar las prácticas de cosmovisión propia de los pueblos originarios y aborígenes. La obra considera importante aprender de los otros que son poseedores de otras sabidurías, que no ha tenido ni tendrán lugar en la ciencia hegemónica, la generación de un diálogo intercultural que posibilite el conocimiento de múltiples realidades conforme a las particularidades, que estén orientadas hacia los intereses universales.

En el texto *Somos Agua* del naturalista Joaquín Araujo (2022), es un proyecto poético y memorístico, que recuerda la circularidad virtuosa que el planeta está en gran parte formado de agua y de ella depende de la subsistencia los seres humanos, que estamos formados por agua en una gran proporción y el cerebro las conexiones sinápticas están dinamizadas por la acuosidad. El texto ayuda a comprender mejor las destrezas, funciones y regalos que nos hace el agua y la utilidad para nuestra vida, igualmente, recuerda la circularidad viciosa trae las amenazas como las sequías, la contaminación y despilfarro en general.

El ecologista y biólogo Enric Sala (2022) en el texto *la Naturaleza de la Naturaleza*, recuerda las razones para preservar la biodiversidad del planeta, tanto a nivel emocional como por el impacto económico. Advierte, desde la circularidad virtuosa que los microbios a los mamíferos, de las algas a los tiburones, todos los seres y organismos vivos tienen una relevancia importante en el ecosistema natural. En la circularidad viciosa la huella humana puede destruir este equilibrio y en consecuencia acaba con el planeta, resalta las temáticas sobre la recreación de la naturaleza, la importancia de las zonas protegidas y la significatividad de lo salvaje.

El ecologista Mulet (2021) en su texto de *Ecologismo Real* parte que la circularidad viciosa del cambio climático es una realidad cuyos efectos serán catastróficos para la humanidad. En esta reflexión se piensa el impacto sobre las temáticas de la circularidad virtuosa de la dieta respetuosa, los coches eléctricos, la obsolescencia programada, el cambio climático y la medición del impacto ambiental, entre otros. No obstante, la tesis del autor estriba en que buena parte de las propuestas que han defendido las organizaciones ecologistas durante muchos años no tienen unas bases científicas y que de aplicarlas los resultados pueden ser nefastos para los ecosistemas.

En síntesis: Alberto Betancourt cuestiona la jerarquía cosmológica existente entre la visión científica eurocéntrica cuya sostenibilidad ambiental está basada en la inteligencia; con respecto, a la visión de los pueblos ancestrales y aborígenes sobre la protección de la naturaleza sustentada en la sabiduría. En la actualidad, poco espacio tiene las voces de los indígenas en los escenarios de las voces hegemónicas científicas sobre el cuidado ambiental. En esta perspectiva, la salida estriba en un diálogo intercultural para la preservación ambiental a nivel global y local. Joaquín Araujo aborda el agua desde la poesía, pero en la antigüedad para los pensadores de Mileto la acuosidad era la primordialidad vital de los seres vivos, los ríos recuerda la circularidad virtuosa de un planeta viviente que regala los recursos para su permanencia en el tiempo. Los seres vivientes son formados por una gran proporción por agua que agencia las conexiones sináptica del cerebro para agudizar la inteligencia, pero al mismo tiempo de lograr la humildad de contemplar con sabiduría que los recursos acuíferos son muy limitados.

Enric Salas plantea la tesis que la biodiversidad del planeta tiene un ángulo emocional que afecta las dimensiones entre ellos el económico. Si se rompe la cadena alimenticia de los animales humanos y no-humanos se rompe el equilibrio del ambiente. La causas del rompimiento natural es por la huella

humana que igualmente está quebrantando las actividades económicas y el tejido que se correlacionan como las dimensiones políticas, sociales y culturales que se desvanecerán aceleradamente. Mulet presenta que los ecologismos y los ambientalismos aparentemente promueven la sostenibilidad ambiental con el diseño de los aparatos tecnológicos pero la obsolescencia programada hace mayor daño a la naturaleza. Un ejemplo, no se utiliza papel para evitar la tala de árboles y de paso proteger los bosques y las reservas naturales; pero se cambia por el uso desmesurado de dispositivos tecnológicos como celulares, tablets, computadores y televisores que cuando dejan de servir, se envía al ambiente metales peligrosos como: el mercurio, plomo, cadmio, cromo, arsénico y antimonio.

4. Conclusiones

En estos párrafos conclusivos se pretende responder la pregunta indicada en la introducción de esta reflexión: ¿Cómo la humanidad contemporánea construirá una sostenibilidad ambiental mediante la inteligencia ambiental o la sabiduría ambiental para desplazar la bucleicidad viciosa por una circularidad virtuosa?

La humanidad contemporánea se entiende aquella que observa y construye la realidad a partir de los dispositivos tecnológicos que contiene los medios de comunicación y productos de digitalización. En este contexto cuando se habla sobre la inteligencia humana se identifica con lo tecnológico – computacional y cuando se habla de la sabiduría humana se relaciona con la contemplación, el silencio y la poesía contribuyendo a una naturaleza integradora, totalizante e intuitiva.

En la perspectiva del Mito de Sísifo la inteligencia humana se caracteriza por ser estratégica, táctica y logística y en la sabiduría humana emergen las circularidades virtuosas que está representada por Asopo, Tánatos y Ares. En la inteligencia ambiental surgen las nociones de la computación ubicua y el uso logístico del RFID (Identificador por Radio Frecuencia) para el cuidado ambiental. En la sabiduría ambiental es la actitud humana de desplazar la invasión y la depredación por la apreciación y el respeto de los ecosistemas naturales.

La noción que se podría construir después de esta reflexión investigativa es la categoría de la sabiduría inteligente ambiental que podría ser una categoría reflexiva para desplazar las bucleidades viciosas para dar lugar a las circularidades virtuosas de la preservación ambiental. De ahí se entiende que los procesos de integración de los saberes eurocéntricos con los saberes de los pueblos ancestrales con cosmovisiones integradoras naturalistas. Los estudios científicos y los saberes tradicionales sobre el cuidado de los cuerpos acuíferos posibilitarían una subsistencia racional, intuitiva y permanente. La huella humana no tiene que ser destructiva sino recreativa para asegurar de forma duradera la sostenibilidad de la naturaleza y del ambiente.

La sabiduría inteligente no tiene sentido en colocarlos de forma jerárquica, que un vocablo está por encima del otro, el sentido es que son operaciones humanas complementarias que pueden posibilitar la auténtica concienciación que las sostenibilidades ambientales son por los estilos de vida acelerados afectando el calentamiento global y por las formas de vida sofisticadas que generan el cambio climático.

La sabiduría inteligente en el contexto del cuidado ambiental va más allá de superar la bucleidad viciosa por la circularidad virtuosa, se muestra como una facultad ética cuyas acciones de la humanidad sean correctas, cuyo juicio axiológico decisional contribuya lo que se puede elegir de lo que se puede rechazar, basados en la universalidad, inteligibilidad y objetividad de las acciones, hechos y cosas. La categoría en mención no es un tema de ostentación, ni un entretenimiento para deleitar, sino para moldear la mente y el corazón para que gobierne las acciones hacia el cuidado de los elementos terrenales (Hazlitt F y H, 2013).

La sabiduría inteligente se encuentra alineada a las tesis de Goodall y Abrams (2022) quienes advierten sobre la crisis climática que amenaza el planeta y la existencia de miles de especies entre ellas la humana. Sin embargo, a pesar de la gravedad de la situación se tiene un motivo de esperanza, se trata precisamente: que hay un nuevo amanecer como estrategia para encarar los retos y los desafíos que enfrentan los hombres y las mujeres como especie en el planeta en permanente peligro.

La sabiduría inteligente se podría profundizar y ampliar con la inteligencia ecológica de Daniel Goleman (2010) que consiste en el rasgo de producir el menor daño posible al ambiente y a la naturaleza. Es un proyecto encaminado a educar la conciencia (sabiduría) y el cerebro (inteligencia) sobre

los riesgos de mantener un estilo de vida con hábitos de depredación que suponen un daño real en lo ambiental. Es un esfuerzo cotidiano por pensar la relación entre el consumo y el impacto ambiental que pueden provocar los desperdicios directos y colaterales si no se lleva un proceso de reutilización de los productos y el reciclaje de los materiales de deshechos.



5. Bibliografía

Alcalde, J. (2007). Las mentiras del cambio climático. Un libro ecológicamente incorrecto. Libro Libres

Álvarez-Navarro, E, Quiroga, G y Chavira, G. (2013). La RFID en la Inteligencia Ambiental: una propuesta para automatizar la localización y la identificación. Editorial Académica Española.

Araujo, J. (2022). Somos agua qué piensa. Editorial Crítica.

Bauman, Z. (2003). La globalización. Consecuencias humanas. Fondo de Cultura Económica.

Betancourt-Posada, A. (2019). La sabiduría ambiental de América profunda: contribuciones a la conservación “desde abajo”, ejemplos de México, Colombia, Ecuador y Bolivia. UNAM: Ediciones Monosílabo.

Burgelman, J-L (2009). La visión de la inteligencia ambiental. Revista Telos (Revista de pensamiento, sociedad y tecnología. Fundación Telefónica). 1-13. <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero080/la-vision-de-la-inteligencia-ambiental/?output=pdf>

Cerillo, A. (2020). Emergencia climática: escenarios del calentamiento y sus efectos en España. Libros de Vanguardia.

Coto, A. (2019). Entrenamiento mental. Cómo el cálculo y los números aumentan el potencial de la mente. EDAF.

Curbert, J. (2007). La glocalización de la (in)seguridad. Ministerio de Administraciones Públicas.

Epicteto. (SF). Manual de la Vida. Editorial Ariel.

Epstein, A. (2023). Un futuro fósil. ¿Por qué el progreso global de la humanidad requiere más petróleo, más carbón y más gas natural, no menos. Deusto.

Ericsson, J. (1991). Las edades del hielo: la próxima glaciación. Mc – Graw Hill – Interamericana de España.

Estudillo-Butron, P. (2014). Tratado sobre la sabiduría. Distribuidora de literatura libre Shiboteth.

Gallego, J-L. (19 de enero de 2021). ¿Y si estuviéramos avanzando hacia otra pequeña edad de hielo? El Confidencial. ¿Y si estuviéramos avanzando hacia otra pequeña edad de hielo? (elconfidencial.com)

Gladwell, M. (2008). Fuera de serie. Por qué unas personas tienen éxito y otras no. Debolsillo Clave.

Goleman, D. (2010). Inteligencia Ecológica, una apuesta por la naturaleza. Editorial Kairós.

Goodall, J y Abrams, D. (2022). El libro de la esperanza. Una guía de supervivencia para tiempos difíciles. Editorial Paidós.

Hazzlitt, F y H. (2013). La sabiduría de los estoicos: selecciones de Séneca, Epicteto y Marco Aurelio. Mises Institute.

Homero. (1993). Odisea. Biblioteca Clásica Gredos No 48.

Johnson, E. (2011). Las buenas ideas. Una historia natural de la innovación. Editorial Turner.

Kahneman, D. (2011). Pensar rápido, pensar despacio. Editorial Debate.

Kent, S. (1967). Inteligencia estratégica, para la política mundial norteamericana. Pleamar.

Lamborg, B. (2021). Falsa alarma. ¿por qué el pánico ante el cambio climático no salvará el planeta? Antoni Bosh Editor, S.A.

Lovelock, J. (2020). La venganza de la tierra: la teoría de Gaia y el futuro de la humanidad. ¿por qué el planeta se revela y cómo podemos salvarlo? Editorial Booket.

Malm, A. (2020). Capital fósil. El auge del vapor y las raíces del calentamiento global. Capitán Swing.

Mulet, J. M. (2021). *Ecologismo Real. Todo lo que la ciencia dice que puedes hacer para conservar el planeta y los ecologistas no te dirán nunca*. Ediciones Destino.

Mawleón-Torres, M y Prado-Larburu, M. (2021). *Logística para el Siglo XXI*. Díaz de Santos.

Otterbach, D. H. (2014). *Energía y calentamiento global. ¿Cómo asegurar la supervivencia de la humanidad?* Editorial Patria.

Pajares, M. (2020). *Refugiados climáticos. Un reto del siglo XXI*. Rayo Verde.

Sabry, F. (2022). *Inteligencia Ambiental. Mil millones de Conocimiento*.

Sáenz de la Peña, J. A. (2012). *Inteligencia táctica*. Unisci. 28, 213-232.

Sala, E. (2022). *La naturaleza de la naturaleza, por qué la necesitamos*. Editorial Ariel.

Rojas, E. (2016). *Cinco consejos para potenciar la inteligencia*. Ediciones Martínez Roca.

Rubio-Águila, H. *Cambio climático ¿Hecho o Fraude?* Independently Publisher.

Vives, J. L. (2010). *Introducción a la sabiduría, el Sabio*. Editorial Tecnos.

CRITERIOS EDITORIALES - CRITÉRIOS EDITORIAIS.

IXTLI - REVISTA LATINOAMERICANA DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN POLÍTICA EDITORIAL

Ixtli es la revista de la Asociación Latinoamericana de Filosofía de la Educación (ALFE).

Temática y alcance

Ixtli: Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación es una publicación latinoamericana, arbitrada, electrónica, de frecuencia semestral, de acceso gratuito, que sirve como espacio de diálogo crítico acerca de asuntos educativos desde un abordaje filosófico, indagando sobre los problemas conceptuales y de sentido en la educación. Publica artículos originales de investigación filosófica que no hayan aparecido en otras revistas o medios de divulgación, después de un proceso doblemente ciego de evaluación. Es de interés para investigadores en filosofía de la educación, investigadores educativos en general, y personas que trabajan o se interesan por la educación en sus múltiples dominios de acción. Los artículos de Ixtli están escritos en varios idiomas, principalmente español y portugués.

Proceso de revisión por pares

El proceso de evaluación es doblemente ciego. Es decir, los evaluadores no saben quiénes son los autores, y los autores no saben quiénes son los evaluadores.

Normas para autores/as

Artículos de investigación filosófica

Se entiende que todo artículo enviado a Ixtli es original, y que no ha sido publicado ni está siendo simultáneamente sometido a revisión para publicación en alguna otra revista, libro u otro medio de divulgación.

Lineamientos de forma. Los archivos deberán ser enviados en formato Word (.doc ó .docx) o Rich Text Format (.rtf). El tipo de letra preferido es Times New Roman, tamaño 12 puntos. Los artículos que se publican en Ixtli normalmente tienen una longitud de 5000 a 7000 palabras, incluyendo el título y las referencias, sin contar el resumen y las palabras clave. Sin embargo, artículos de menor o mayor longitud podrán ser considerados. La citación de fuentes debe seguir el estilo APA en su 3ª edición española.

Las tablas, gráficas, y figuras, deberán ser enviadas en archivos independientes, y su lugar de inserción dentro del cuerpo del artículo deberá ser claramente señalado. Los archivos gráficos deben estar en formato gif, tiff, o jpg, y ocupar como máximo, en total 1 Mb. No se alojarán archivos con grabaciones de audio o video. Sin embargo, es posible incluir dentro de los artículos enlaces a páginas de internet en los que estos se encuentren alojados.

Adicionalmente al texto del artículo, se pide a los autores que envíen un resumen de no más de 250 palabras, así como 5 palabras clave que ayuden a clasificar e identificar el contenido del mismo.

Lineamientos de contenido. Ixtli es una revista de investigación, y por lo tanto los artículos que publica deberán caracterizarse por presentar tesis originales, argumentadas sólidamente, que han entrado en una conversación rigurosa con los trabajos de otros autores en la literatura filosófica y educativa, entre otras disciplinas. Se aceptan artículos con diferentes orientaciones filosóficas, así como de diferentes tipos de discusiones incluyendo las que son acerca de conceptos importantes en educación, de concepciones y formas de dar sentido en programas y políticas educativas, de las implicaciones de las teorías e ideas de diferentes autores para asuntos de la educación, entre otras. Los artículos publicados por Ixtli pueden hacer referencia o analizar información empírica, pero deben necesariamente mantener una aproximación de reflexión filosófica. No existe un esquema o formato estándar para la organización y estructura de los textos. Cada autor deberá decidir sobre este aspecto de la manera en que sea más conveniente dependiendo del tipo de argumento presentado y de las estrategias retóricas que sean más apropiadas.

Reseñas

Lineamientos de forma. Los archivos deberán ser enviados en formato Word (.doc o .docx), o Rich Text Format (.rtf). El tipo de letra preferido es Times New Roman, tamaño 12 puntos, a menos que existan razones de contenido para que sea diferente. Las reseñas que se publican en Ixtli normalmente tienen una longitud de 1500 a 3000 palabras, sin incluir la información bibliográfica del libro reseñado. Sin embargo, reseñas de menor o mayor longitud podrán ser consideradas. Las referencias deben seguir el estilo APA en su 3ª edición en español. Las tablas, gráficas, y figuras, deberán ser enviadas en archivos independientes, y su lugar de inserción dentro del cuerpo del artículo deberá ser claramente marcado. Los archivos gráficos deben estar en formato gif, tiff, o jpg, y ocupar como máximo, en total 1 Mb. No se alojarán archivos con grabaciones de audio o video.

Sin embargo, es posible incluir dentro de los artículos enlaces a páginas de internet en los que éstos se encuentren alojados.

Lineamientos de contenido. La reseña deberá presentar muy brevemente las ideas principales desarrolladas en el libro reseñado, y discutir su solidez, su pertinencia y su significancia, entre otros aspectos posibles. Debe permitirle al lector hacerse a una idea tanto de qué va a encontrar en el libro, como de cuál es la opinión del autor de la reseña acerca de los aspectos mencionados antes.

Envío de trabajos a:

La postulación de trabajos ha de hacerse a la siguiente dirección electrónica, indicando en el asunto: "Postulación de artículo" o "Postulación de reseña".

ixtli.alf@gmail.com

IXTLI - REVISTA LATINO-AMERICANA DE FILOSOFIA DA EDUCAÇÃO POLÍTICA EDITORIAL

Ixtli é a revista da Associação Americana de Filosofia da Educação (ALFE).

Temática e alcance

Ixtli: Revista Latino-americana de Filosofia da Educação é uma publicação latino-americana, arbitrada, eletrônica, semestral, de acesso gratuito, que serve como espaço de diálogo crítico sobre assuntos educativos na perspectiva filosófica, indagando sobre os problemas conceituais e de sentido na educação. Publica artigos originais de investigação filosófica que não tenham sido publicados em outras revistas ou outros meios de comunicação, depois de um processo duplamente cego de avaliação. A revista é de interesse para investigadores em filosofia da educação, investigadores de educação em geral e pessoas que trabalham ou se interessam pela educação em seus múltiplos domínios de ação. Os artigos de Ixtli são publicados em vários idiomas, principalmente espanhol e português.

Processo de revisão por pares

O processo de avaliação é duplamente cego, isto é, os avaliadores não sabem quem são os autores e, igualmente, os autores não sabem quem são os avaliadores.

Normas para autores/as

Artigos de investigação filosófica.

Há o pressuposto de que todo artigo submetido à Ixtli seja original e que não tenha sido publicado e nem esteja em avaliação em outra revista, livro ou outro meio de divulgação.

Orientações quanto à forma. Os arquivos deverão ser enviados em formato Word (.doc ou .docx) ou Rich Text Format (.rtf). O tipo de letra é preferencialmente Times New Roman, tamanho 12 pontos. Os artigos publicados na Ixtli normalmente tem entre 5000 e 7000 palavras, incluindo o título e as referências, sem contar o resumo e as palavras-chave. No entanto, artigos de menor ou maior número de palavras poderão ser considerados. A citação de fontes deve seguir o estilo APA.

As tabelas gráficas e figuras deverão ser enviadas em arquivos independentes e seu lugar de inserção dentro no corpo do artigo deverá ser claramente assinalado. Os arquivos gráficos devem estar em formato gif, tiff ou jpg e ocupar no máximo 1Mb no total. Não podem ser colocados arquivos de áudio e vídeo, no entanto, é possível incluir dentro do artigo links de páginas de internet que alojem tais arquivos.

Adicionalmente ao texto do artigo, pede-se aos autores que enviem um resumo de no máximo 250 palavras com 5 palavras-chave que ajudem a identificar o conteúdo do manuscrito.

Orientação para conteúdo. Ixtli é uma revista de pesquisa e, portanto, os artigos que publica caracterizam-se por apresentar teses originais, com argumentação sólida, que tenham interlocução com os trabalhos de outros autores em literatura filosófica e da educação, entre outras disciplinas. São aceitos artigos com diferentes orientações filosóficas, assim como de diferentes tipos de discussões incluindo as que versam a respeito de conceitos importantes da educação, de concepções e formas de dar sentido a programas e políticas educativas, das implicações das teorias e ideias de diferentes autores sobre temas da educação, entre outras. Os artigos publicados pela Ixtli podem fazer referência ou analisar informações empíricas, mas devem necessariamente manter aproximação com a reflexão filosófica. Não existe um esquema ou formato padrão para a organização e estrutura dos textos. Cada autor deverá decidir sobre este aspecto da maneira que seja mais conveniente dependendo do tipo de argumento apresentado e das estratégias retóricas que sejam mais apropriadas.

Resenhas

Orientação para forma. Os arquivos deverão ser enviados em formato Word (.doc ou docx) ou Rich Text Format (.rtf). O tipo de letra é preferencialmente Times New Roman, tamanho 12 pontos, exceto se existem razões de conteúdo para que seja diferente. As resenhas publicadas na Ixtli normalmente tem entre 1500 a 3000 palavras, sem incluir a informação bibliográfica do livro resumido. No entanto, resenhas com número maior ou menor de palavras poderão ser consideradas. As referências devem seguir o estilo APA. As tabelas gráficas e figuras deverão ser enviadas em arquivos independentes e seu lugar de inserção no corpo do texto deverá ser claramente marcado. Os arquivos gráficos devem estar em formato gif, tiff ou jpg e ocupar no máximo 1Mb no total. Não podem ser colocados arquivos de áudio e vídeo. No entanto, é possível incluir dentro do artigo links de páginas de internet que alojem tais arquivos.

Orientação para conteúdo. A resenha deverá apresentar, de maneira breve, as ideias principais desenvolvidas pelo livro resumido, e discutir solidamente sua pertinência e significância, entre outros aspectos possíveis. Deve permitir que o leitor faça uma ideia do que encontrará no livro, assim como de qual é o posicionamento do autor da resenha a respeito dos aspectos mencionados anteriormente.

Envio de trabalhos para:

A solicitação de avaliação de artigos deve ser feita para o endereço eletrônico abaixo, indicando, no assunto, de "Solicitação e revisão de artigo" ou "Solicitação de revisão de resenha".

ixtli.alfe@gmail.com

